Culturas

COLOMBIA EN ESCENA

40 años de memoria escénica bajo la lente de Carlos Mario Lema

Exposición fotográfica

2026

CO·CREA

Proyecto apoyado por

Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes

Co·Crea

Gestión y producción: Luisa Valenzuela

En alianza con

TEATRO DEL BARRIO

Madrid, España

Agradecimientos

FANLAB
Taller de producción artística

Carmen Castiblanco

Joseba Gil

Ana Belén Santiago

Lucia Rico

Juliana Reyes

Colombia es, en sí misma, un diálogo entre varias Colombias. Cada territorio es una expresión plena del país: es Colombia y, al mismo tiempo, una Colombia diferente. Esta pluralidad, presente en los cuerpos, las voces y los lenguajes que los habitan, constituye una de las mayores riquezas de nuestra cultura.

El teatro, la danza y el ***performance*** han sido espacios privilegiados para expresar esa diversidad. Atraviesan regiones, exploran realidades sociales, recrean imaginarios y símbolos, celebran la fiesta y narran historias rurales y urbanas. También nos permiten observar los desafíos, las tensiones y las transformaciones de la sociedad colombiana.

Durante más de cuatro décadas, Carlos Mario Lema ha acompañado con su cámara a dramaturgos, directores, actores y bailarines. Su archivo fotográfico preserva cuerpos, gestos, territorios y momentos que hablan de esas múltiples Colombias. Reunir estas imágenes es una invitación a volver la mirada hacia las voces y las formas de expresión que han construido una parte esencial de nuestra memoria cultural.

De ese deseo de volver a mirar nace ***Colombia en Escena***. La iniciativa surgió en 2022 como parte del proyecto de retribución asociado a la Beca Jóvenes Talento del ICETEX, gracias a la cual tuve la oportunidad de estudiar Dirección y Gestión de Proyectos en Madrid. Desde entonces, el proyecto ha encontrado en la fotografía documental artística un puente para compartir esta memoria, propiciar nuevos encuentros y acercarla a otras miradas.

La realización de ***Colombia en Escena*** fue posible gracias a la Beca que me otorgó el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, en el marco de *Colombia en el Mundo: Portafolio Cultural Internacional* – Línea 2 *Diáspora*. Esta convocatoria, dirigida a artistas y agentes culturales colombianos residentes en el exterior, reconoce el trabajo creativo que la diáspora desarrolla desde distintos lugares del mundo y fortalece sus vínculos con el país. Agradecemos profundamente este respaldo, que permitió dar continuidad y proyección a la iniciativa, acercar este patrimonio fotográfico a nuevos públicos y propiciar espacios de encuentro entre Colombia, su diáspora y Europa.

Luisa Valenzuela

Memoria viva de la escena colombiana

El archivo de Carlos Mario Lema es mucho más que una extensa colección de fotografías: es una memoria viva de las artes escénicas de Colombia. Un movimiento artístico se va construyendo con las creaciones de sus grupos y artistas, con el diálogo entre generaciones y con todo aquello que sucede alrededor de las obras —muestras y festivales, lecturas y debates, espacios de formación, laboratorios y encuentros—. Durante décadas, Carlos Mario ha estado presente en muchos de estos espacios y por eso su archivo constituye uno de los registros más completos y cuidados de las artes escénicas del país. Se ha convertido en una fuente invaluable para investigadores y editores, pero también para grupos y creadores que no pudieron conservar imágenes de sus propios trabajos.

Más de cuarenta años hay detrás de esta tarea: cuarenta años de dedicación, entusiasmo y amor por el teatro y por quienes lo hacen posible; cuarenta años de vínculos, amistades y una relación profunda con los artistas. A muchos de ellos, Carlos Mario los ha acompañado durante buena parte de sus trayectorias, y esa cercanía se percibe en sus imágenes: fotografías que van más allá del registro documental porque surgen de una mirada sensible y comprometida.

La escena está hecha de momentos, de imágenes que quedan en la retina y en el corazón de los espectadores. No hay forma de captarlas todas: las artes que se hacen en vivo son efímeras; pero algunos de esos instantes memorables de la escena quedan capturados en una fotografía, y el registro de escenas asombrosas y maravillosas se impone sobre la fugacidad del espectáculo. Toda la admiración, el asombro, la conmoción y las emociones que se viven en el encuentro con el público las seguimos sintiendo con las fotografías de la escena; son la prolongación de una experiencia pasada que cobra vida en el presente.

Una fotografía puede devolvernos a una atmósfera que ya no existe, hacernos imaginar una escena que no vimos o permitirnos volver a mirar, desde otro tiempo, aquello que alguna vez sucedió frente a un público. Quizás allí reside la mayor riqueza de este archivo: en haber sido construido desde la mirada de alguien que no se ha limitado a observar desde afuera, sino que ha hecho parte del movimiento escénico del país, desde la persistencia y el afecto.

Estas cincuenta fotografías son apenas una parte de las miles que conforman el archivo. Escogerlas fue una tarea difícil, tanto para Carlos Mario como para quienes participamos en esta curaduría. La selección busca ofrecer un panorama amplio de nuestras artes escénicas y acercar a distintos públicos a su diversidad, su riqueza y su vitalidad. Las fotografías proponen así diferentes rutas de lectura: pequeños recorridos por una historia que no puede ser contenida en su totalidad, pero que puede ser evocada a través de algunos de sus momentos, sus creadores y sus búsquedas.

Una de esas rutas nos lleva hacia algunos de los grupos fundamentales en la construcción del teatro moderno colombiano: el llamado Nuevo Teatro. Con la aparición y consolidación de los grupos independientes surgieron otras maneras de producir, organizarse y crear, pero también nuevas formas de relacionarse con la realidad del país. El teatro comenzó a hacerse preguntas profundamente vinculadas con nuestros contextos, nuestra historia y la necesidad de encontrar lenguajes propios.

En esta exposición están presentes algunos de esos grupos que Carlos Mario ha seguido durante décadas, como el Teatro La Candelaria, que cumple en 2026 sesenta años de

trayectoria. La Candelaria es sinónimo de origen, fuente, tradición e historia viva. El grupo ha construido un repertorio profundamente ligado a la historia del país. La creación colectiva es uno de sus grandes aportes a la escena nacional y mundial, y muchos creadores y grupos destacados del teatro tuvieron su origen en La Candelaria. La Ex Fanfarria Teatro fue un grupo que marcó la historia teatral de Medellín y que, como tal, ya no existe, pero las obras de quien fuera su dramaturgo y director, José Manuel Freidel, abrieron un camino para las búsquedas poéticas del texto y de la puesta en escena.

En el campo de la danza se resaltan dos experiencias pioneras que han incidido en la creación contemporánea del país: El Colegio del Cuerpo y L'Explose Danza. Son proyectos muy distintos entre sí, pero en ambos encontramos una concepción de la danza que desborda la idea del espectáculo para convertirse en una forma de pensamiento, de relación con el mundo y de construcción de comunidad. El Colegio del Cuerpo, creado en Cartagena, ha desarrollado durante años una propuesta en la que la formación artística y la transformación social están profundamente ligadas. L'Explose Danza, por su parte, ha construido una trayectoria en la que confluyen la danza, el teatro y la investigación profunda en las relaciones humanas y en las huellas del conflicto colombiano, a través de una búsqueda poética y visual.

El teatro y la danza en Colombia han sido, en buena medida, hechos a pulso por grupos independientes. Aunque en distintos momentos han contado con apoyo del Estado, muchas de estas experiencias nacieron de la voluntad y el compromiso de sus creadores, y lograron sostenerse durante años incluso en condiciones difíciles, gracias a una profunda convicción sobre el valor social del arte. La creación del Ministerio de Cultura en 1997 —hoy Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes— significó el reconocimiento institucional de muchas de estas experiencias y de los procesos que fueron fundamentales para la consolidación de la escena colombiana contemporánea. Con el correr del tiempo han surgido numerosos grupos: algunos herederos de aquellas primeras tradiciones, otros empeñados en abrir caminos diferentes, con nuevas preguntas, lenguajes y formas de creación. La escena colombiana está hecha de esas continuidades y rupturas, de diálogos entre la tradición y las nuevas generaciones, de grupos que permanecen y otros que desaparecen dejando una huella en quienes continúan.

Otra de las rutas propuestas en la exposición explora la estrecha relación entre la historia de Colombia y las artes escénicas, entendiendo nuestro pasado como una fuente que, en lo social y lo político, nos interpela y concierne. Desde allí, el teatro y la danza proponen relatos que desafían las versiones oficiales y abren interrogantes sobre lo que hemos vivido, silenciado o heredado como sociedad. A través de diversas estéticas y enfoques, los creadores sitúan en el centro de su trabajo los ciclos de violencia, el conflicto armado y las huellas de décadas convulsionadas. Lo hacen asumiendo un compromiso sensible con el dolor, los cuerpos y las voces de múltiples comunidades. Así, mediante la poética propia del cuerpo, la palabra, la imagen y el silencio, la memoria se consolida como un hilo conductor de la escena colombiana: un camino para interrogar el pasado y seguir cuestionando el presente.

La escena colombiana se ha acercado a muchas realidades a través del testimonio, la experiencia y la investigación con las comunidades. Las culturas afrocolombianas e indígenas, sus historias, sus saberes y sus formas de entender el mundo han encontrado en las artes vivas un espacio para confrontar la exclusión, el clasismo y las miradas que durante tanto tiempo las dejaron fuera de los relatos dominantes. En ese encuentro, el teatro y la danza se convierten en espacios de reivindicación, en lugares donde esas experiencias adquieren una dimensión poética y encuentran nuevos lenguajes para expresarse.

Otra ruta está marcada por el espíritu festivo, el teatro popular, la celebración y las formas en que los artistas han recreado las tradiciones de los distintos territorios. El folclor, los rituales, las fiestas y las manifestaciones comunitarias han sido llevados a la escena desde lenguajes contemporáneos. En muchas obras aparecen los ritmos y las formas de celebración de un país multicultural, atravesado por profundas diferencias entre regiones y ciudades principales, pero también por una extraordinaria capacidad de encuentro y celebración de esa riqueza étnica y cultural.

La escena colombiana de los últimos años revela un panorama transformado: más rico, amplio y plural. Lejos de reducirse a un único discurso o corriente, en las artes vivas y el teatro confluyen una diversidad de lenguajes donde se entrelazan la exploración performativa, las nuevas dramaturgias, el intercambio con la creación iberoamericana y mundial, la presencia de las mujeres en los roles de dramaturgas y directoras, la relectura contemporánea de los clásicos, los laboratorios y otras formas de crear y producir. Esta exposición es también un testimonio vivo de esa evolución reciente; un recorrido que captura la vitalidad, la experimentación y las múltiples tendencias que definen el paisaje escénico de hoy.

Bogotá, como ciudad capital, ha sido durante décadas un lugar de encuentro para artistas provenientes de diferentes regiones del país. Muchos llegaron a la ciudad para formarse, crear, trabajar o encontrar a otros para compartir sus preguntas. Muchas fotos fueron seleccionadas para hacer un homenaje a quienes han hecho posible esta historia: a los creadores que ya no están y que dejaron una profunda huella en la escena.

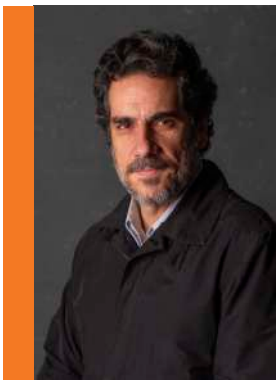
Las cincuenta fotografías no pueden contener esta historia, pero sí pueden abrirla. Pueden hacernos detener ante un rostro, un cuerpo, una escena, una multitud o un gesto, y preguntarnos por todo aquello que hubo antes y después de ese instante. Detrás de cada imagen hay una obra, un grupo, una búsqueda, una época y, sobre todo, una comunidad de artistas que durante décadas ha mantenido viva la escena con su trabajo, convicciones y compromisos. Y está presente un país que, a pesar de sus heridas y sus profundas desigualdades, también encuentra en la danza, en la fiesta, en el encuentro, otras formas de imaginarse, de resistir y persistir.

Adela Donadio

Gestión y curaduria

Exposición

Carlos Mario Lema



Comunicador social de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, se ha desempeñado como fotógrafo y reportero gráfico de periódicos, revistas y agencias de noticias. Ha sido docente en la Universidad Externado y en Lasalle College. Tiene una trayectoria como fotógrafo de artes escénicas en el país, vinculado a importantes entidades públicas, a grupos y colectivos desde 1978, con un valioso archivo, que sigue actualizando. Fundador y director de Casagrande centro de la imagen, espacio que acoge proyectos artísticos. Ha tenido diversas exposiciones, con el apoyo de entidades culturales y en el marco de eventos y festivales de teatro y danza.

Luisa Valenzuela



Gestora cultural, artista escénica y productora colombiana. Graduada como Artista Escénica de la Pontificia Universidad Javeriana. En 2020 coprodujo y dirigió Inevitable, una obra de danza audiovisual e interactiva. Ganadora de la Beca Jóvenes Talento del ICETEX en 2022, continuó su formación en España, donde realizó un Máster en Gestión y Dirección de Proyectos en 2023. En 2026 fue ganadora de la Beca a proyectos culturales de la diáspora colombiana, categoría 3: Europa . Su trayectoria articula las artes escénicas, la producción y la gestión cultural. Actualmente lidera procesos de formación en gestión cultural y participa en la coproducción de espectáculos escénicos..

Adela Donadio



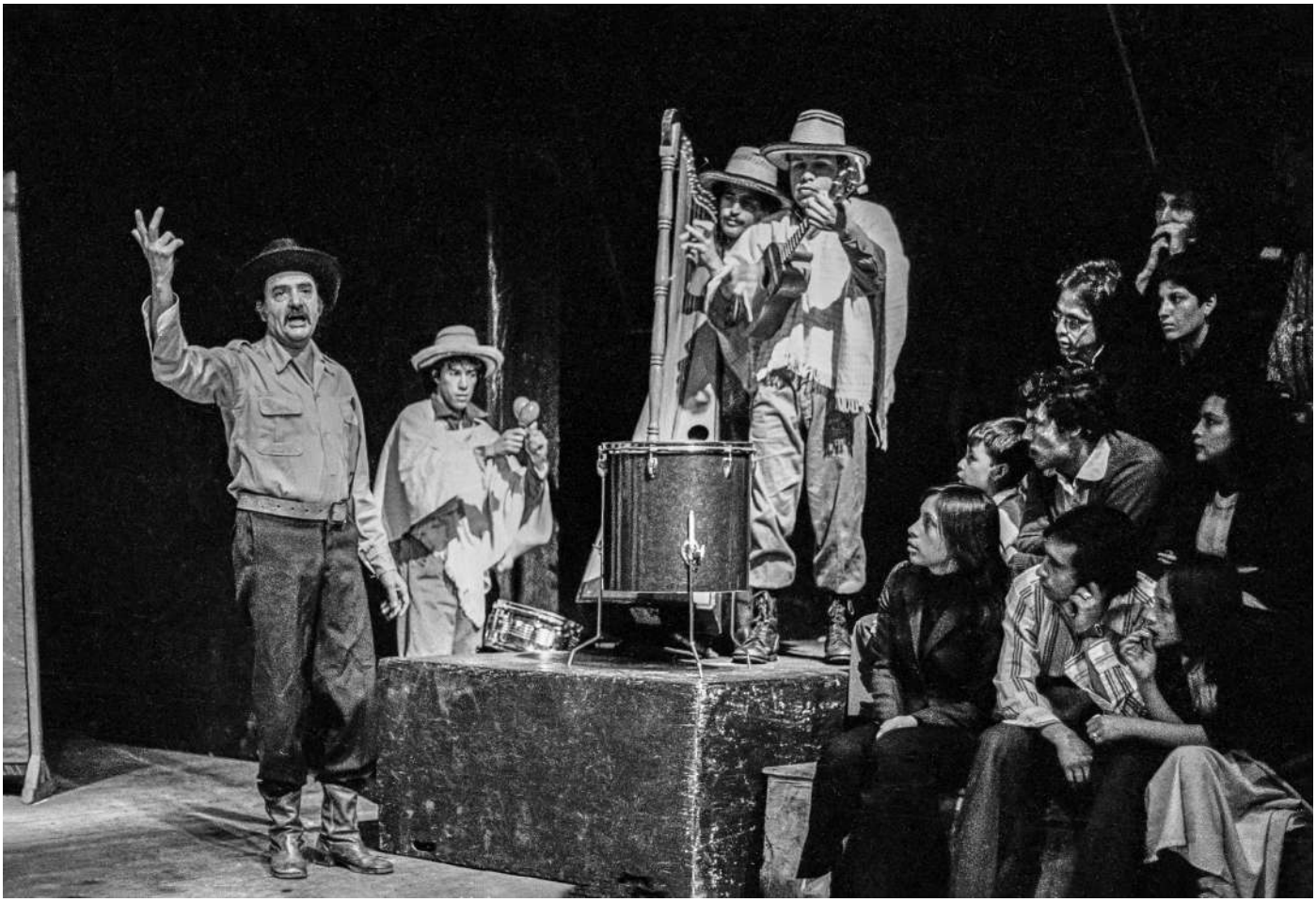
Directora de teatro, gestora, pedagoga y productora. Directora de La Casa del Teatro Nacional y subdirectora artística del Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá desde 1997 y hasta 2009. Subdirectora de Equipamientos Culturales del Idartes de 2012 a 2015. Ha dirigido obras de autores colombianos y extranjeros como "Las Burguesas de la calle menor" "La noche árabe" "El Pánico" "Un dios salvaje" "Pies morenos sobre piedras de sal" entre otras.

Teatro La Candelaria

Cuando estudiaba Comunicación Social en la Universidad Externado de Colombia, a finales de los años ochenta, atravesaba a diario las calles empinadas del barrio La Candelaria. En ese recorrido empezó a crecer mi curiosidad por el teatro: por las salas que se abrían en el centro colonial de Bogotá, por la vida secreta de los ensayos y por esa mezcla de aventura, pasión y riesgo que se respiraba en el ambiente teatral. Con el tiempo, comencé a cruzar también el patio de la casa del Teatro La Candelaria para saludar al maestro Santiago García y a los actores y actrices del grupo; así me fui haciendo amigo de todos. Fue entonces cuando la fotografía análoga se volvió una forma de acompañar sus procesos. Llevaba mi cámara a los ensayos y estrenos, registraba escenas, imágenes y momentos poéticos. Después revelaba las fotos en un laboratorio improvisado en mi apartamento de estudiante, en medio de la penumbra, entre químicos, papeles sensibles y la emoción de ver aparecer lentamente una imagen. Aquellas fotografías, hechas desde la cercanía y la admiración, conservan hoy algo de ese tiempo: no solo documentan unos inicios, sino también la atmósfera de creación que rodeaba al grupo y el entusiasmo del público en las funciones.

Eran años de ensayos constantes, de música, cantos, investigación y exploración escénica; años en los que intelectuales de distintas disciplinas acompañaban los procesos creativos y alimentaban las preguntas del grupo. Sesenta años después, La Candelaria sigue siendo una fuente de inspiración para muchos creadores y un referente vivo del teatro colombiano. Acompaño con gratitud esta trayectoria pasada y presente con las obras recientes dirigidas por Patricia Ariza, actriz, dramaturga y fundadora del grupo, cuya poética de composición y cuyas historias en escena me siguen cautivando.

Carlos Lema

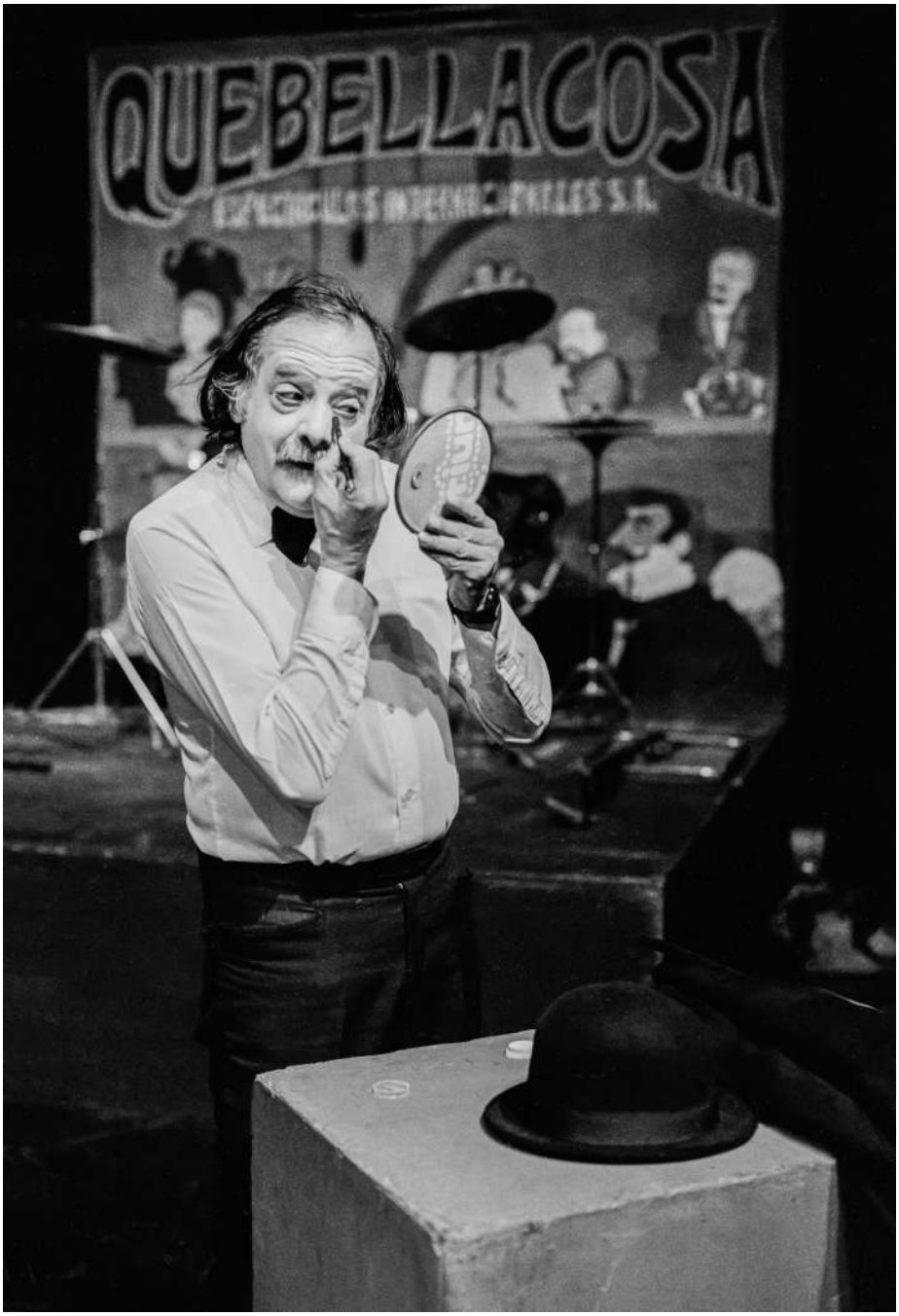


Guadalupe años sin cuenta

Teatro La Candelaria. Bogotá 1980

Creación colectiva del Teatro La Candelaria
Dirección Santiago García
En escena Santiago García, Ignacio Rodríguez, Hernando Forero y Fernando Peñuela

Guadalupe años sin cuenta, estrenada en 1975, vuelve sobre la figura de Guadalupe Salcedo y el nacimiento de las guerrillas liberales de los Llanos para preguntarse por las formas en que la historia oficial construye, borra y deforma la memoria. La obra no se limita a reconstruir un episodio del pasado: confronta las pugnas partidistas, la manipulación de la prensa, la violencia de Estado y las presiones del poder con una mirada crítica que sigue resonando en el presente. La música llanera, los personajes y el juego teatral convierten la historia en materia viva. Entre la ironía, la canción y la denuncia, el pasado deja de ser una fecha para convertirse en una herida que todavía habla. Guadalupe no aparece solamente como personaje histórico, sino como símbolo de una promesa de paz traicionada. Una obra icónica del grupo y un hito del teatro colombiano, remontada con diferentes elencos a lo largo de los años, ha tenido la mayor proyección nacional e internacional.



Los diez días que estremecieron al mundo

Creación colectiva del Teatro La Candelaria
Dirección Santiago García
En escena Santiago García

Teatro La Candelaria
Bogotá 1989

Los diez días que estremecieron al mundo lleva al escenario el relato de John Reed sobre la Revolución de Octubre. El desafío no consistía únicamente en condensar diez días de transformación histórica en escena, sino en encontrar una forma capaz de conservar la fuerza testimonial del acontecimiento. La creación colectiva fue aquí una herramienta para investigar la historia, leer el presente y generar una resonancia entre la revolución narrada y las tensiones políticas de América Latina. La obra trabaja con coros, fragmentos documentales, humor, consignas y rupturas escénicas para mostrar que la historia no avanza como relato único, sino como una disputa de voces. Más que ilustrar el libro de Reed, la escena lo reinventa: convierte la memoria de aquellos días en una experiencia compartida y hace del teatro un espacio para pensar cómo nace y cómo se transforma una revolución.



En la raya

Teatro La Candelaria. Bogotá 1993

Creación colectiva del Teatro La Candelaria
Dirección Santiago García

Nació de un largo proceso de creación colectiva que partió de *Crónica de una muerte anunciada*, de Gabriel García Márquez, pero terminó encontrando su materia en otro lugar: las calles, los cuerpos y las voces de quienes viven al margen. Estrenada en 1993, *En la raya* pone en escena a un grupo de seres marginales que intenta representar una historia que no les pertenece. El resultado es una tensión fértil entre lo que se quiere contar y aquello que irrumpe desde la propia experiencia de los personajes. Palabras, gestos, vestuarios y entonaciones aparecen como algo prestado, mientras la verdadera obra sucede en los márgenes, durante el ensayo y el juego teatral. La obra convierte así la exclusión en lenguaje escénico y devuelve presencia a quienes suelen quedar fuera de las estadísticas y de los relatos oficiales.

Ex-Fanfarria Teatro

José Manuel Freidel Correa

1951-1990

Para mí José Manuel Freidel, fue un hermano del alma y un alma gemela. Nos conocimos en nuestra época bohemia y de fervor creativo en Bogotá en los ochentas. El regresó a Medellín para estar al frente de su grupo y con cada estreno yo viajaba para celebrar la nueva obra y hacer las fotos. Montajes que me dejaban impactado, por los temas, los personajes, el lenguaje y las imágenes; Freidel, además de un gran escritor fue un artista plástico y visual de la escena.

Él mismo llegó a ser todo un personaje, por su temperamento desbordado, en extremo sensible, agudo y controvertido; pero en especial por su radicalidad en defender un teatro poético, profundo y crítico de la realidad colombiana, un teatro demoledor y contundente, de gran belleza y refinamiento. Con su grupo La Fanfarria y luego Ex-Fanfarria montó la mayoría de sus textos, más de cuarenta obras de diversos géneros. Vivió y escribió con un ritmo frenético y arrollador, hasta que en la noche del 28 de septiembre fue asesinado de manera violenta. Acababa de cumplir treinta y nueve años. Apareció como un NN pues días antes había perdido sus documentos de identidad. Murió como uno de los personajes de su obra "Avatares", el policía Efraín un NN más. El manuscrito de este texto lo llevaba en su mochila la noche de su muerte.

Sobre José Manuel y su dramaturgia se han hecho importantes estudios críticos y valiosas publicaciones. Lo considero un genio del teatro colombiano. Con mis fotos, sigo manteniendo viva su memoria.

Carlos Lema



Las burguesas de la calle menor

Ex–Fanfarria Teatro
Medellín 1986

Dramaturgia y dirección José Manuel Freidel
Ex–Fanfarria Teatro
En escena Brunilda Zapata, Fernando Zapata y Ramiro Tejada

Tres mujeres están muriendo de hambre, encerradas en su casa. Ocultan la desgracia de ser "las venidas a menos". Son las hermanas Valeriana y Tristeza Uribe y su sirvienta Bernardina. Sólo les queda evocar su pasado, invocar a los hombres muertos y revivir con ellos los episodios que marcaron sus vidas desde niñas, hasta su vejez. En esta obra dramática e íntima, sobre el tema de la decadencia de las clases sociales, Freidel es mordaz en su retrato de la familia burguesa antioqueña y sus valores: la riqueza por encima de todo, una pobreza de los afectos, relaciones de dominación, y la doble moral. En su montaje, primaban los grises y negros, y algunas evocaciones románticas de colores, en la persiana que enmarcaba las escenas. Porque la decadencia tiene colores, como bien lo dice Tristeza la hermana menor: *"Nuestro pasado amarillo de oro, ya no existe. Ahora todo es oscuro, negro, igual que nuestros vestidos de fiesta que no usamos porque ya no somos invitados ni de fin de lista"*

Adela Donadío



¡Ay!... días, Chiqui

La Casa del Teatro Nacional
Bogotá 1987

Dramaturgia y dirección José Manuel Freidel
Ex–Fanfarria Teatro
En escena Fernando Zapata

Una travesti, "La Chiqui" despierta de una noche de juerga en su miserable espacio, recreado en el montaje con una estética kitsch. El tiempo parece estancado y la amenaza de muerte que viene de afuera crece con los segundos. De ahí el encierro del personaje, de ahí su dilema: salir o no salir a la rumba nocturna. Ella se va enterando por las llamadas telefónicas a sus amigas, de las muertes y desapariciones, de las "maricas" cercanas. Muertes reales que se daban en Medellín en esos años. La violencia de estas "limpiezas sociales" se traducía en un terror diario que Freidel plasmó en esta pieza surgida como otras obras suyas, de las urgencias del entorno. Fue un laboratorio de creación con el actor y bailarín, Fernando Zapata, un acto de comunión con la identidad de género, una crítica aguda a los prejuicios sociales. La Chiqui, una marica lectora y culta, divertida y sarcástica, tierna y romántica, se convirtió en un personaje icónico. Ha sido la obra del autor, más montada en todo el país.

Adela Donadío



El Padre Casafús

De Tomás Carrasquilla
Adaptación y dirección José Manuel Freidel
Ex–Fanfarria Teatro
En escena Nora Quintero y Ramiro Tejada

Teatro Pablo Tobón Uribe
Medellín 1990

Cuando asesinaron a José Manuel, el grupo se encontraba en la recta final del montaje. Siguieron adelante con el estreno y unos días después este acto fue una despedida, una ceremonia trágica y triste, y un grito de denuncia. La obra está enmarcado en la guerra civil de 1876-1877, llamada "la guerra de las escuelas" una confrontación armada entre los liberales y los conservadores, que se oponían a la educación laica. El padre Casafús no quiere predicar guerras y es tildado de "rojo" por habladurías de beatas y rezanderos y luego condenado a una suspensión del obispo, que marca un trágico final. En esta adaptación se entretejen muchas dimensiones de la dramaturgia de Freidel, su talento para recrear tradiciones populares y literarias, su balance entre lo cómico y lo trágico, su interés en los episodios históricos y su trabajo con muñecos y títeres, al cual se dedicó con el grupo de artistas, con los cuales fundó el primer grupo llamado "La Fanfarria- Teatro y Títeres".

Adela Donadío

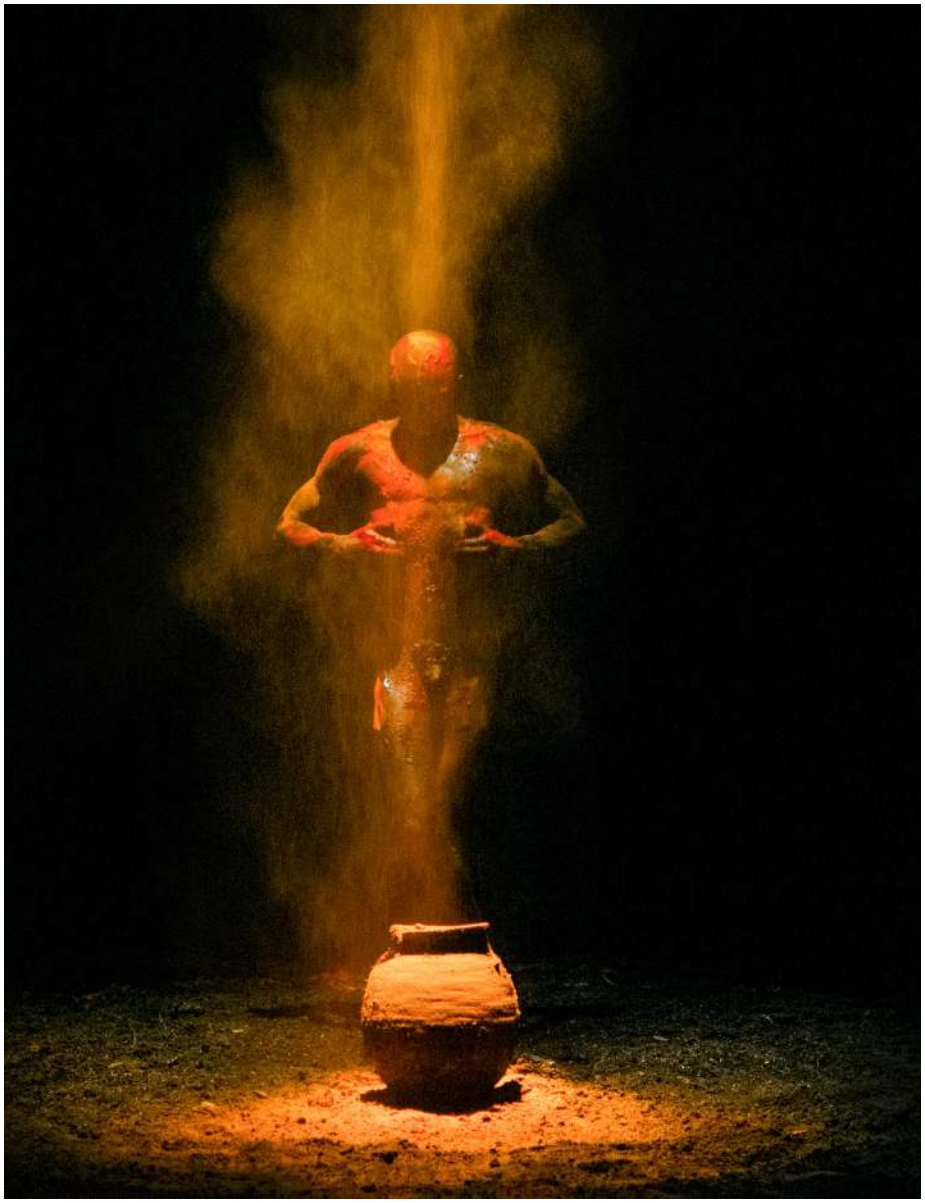
El Colegio del Cuerpo

29 años de Educación para la Paz a través del arte

El Colegio del Cuerpo (eCdC) es una corporación artística y educativa – sin ánimo de lucro – que desde hace 29 años forma artistas de la danza de nivel mundial, integrantes de la Compañía Cuerpo de Indias y ciudadanos de paz. Educa para la danza y con la danza, utilizando el Arte y la búsqueda de la excelencia para impactar y transformar individuos y comunidades. A través de la técnica de la danza contemporánea, nuestro lenguaje medular, esculpimos seres humanos que a su vez hacen parte de una gran es-cultura social.

Fundado en 1997 en Cartagena de Indias por los bailarines, coreógrafos y pedagogos Álvaro Restrepo (Colombia) y Marie France Delieuvin (Francia), (eCdC) se ha constituido en una de las propuestas pioneras de educación artística en Colombia y el mundo, contribuyendo a la creación de espacios de inclusión e innovación social y construcción de una cultura de paz

Álvaro Restrepo



Rebis

Concepción e interpretación
Álvaro Restrepo
Homenaje a Federico García Lorca. Estreno Teatro Colón 1986
En escena Lobadys Pérez

Teatro Colón. Bogotá 1990

Un homenaje a Federico García Lorca y una de mis obras emblemáticas como intérprete, cuando en 1986 creaba con el nombre de Athanor Danza y propuse este poema visual, performativo, sensorial, y material en texturas, paisajes y sonoridades creadas por Gabriel Ossa. En 1992, la obra obtuvo el Gran Premio Pegasus en Kampnagel, Hamburgo. Ha tenido diversas versiones a través del tiempo con otros bailarines de la Compañía, celebrando 40 años de vida escénica, este año. Concebida como un solo ritual, *Rebis* se aleja de la danza entendida como espectáculo para adentrarse en una experiencia de contemplación, memoria y presencia. El cuerpo aparece suspendido en el tiempo. Un gesto, una postura, un contacto: fragmentos de una alquimia en movimiento donde los opuestos no se resuelven, sino que conviven. Los movimientos, muchas veces mínimos y ralentizados, adquieren la densidad de un rito: gestos que se repiten, objetos que adquieren una dimensión simbólica, respiraciones y silencios que parecen convocar una presencia ausente. Lorca aparece como memoria encarnada, como una herida que el cuerpo intenta mantener viva. El cuerpo desnudo deja de ser únicamente cuerpo físico para convertirse en territorio de evocación: un lugar donde la muerte, la belleza y la memoria pueden coexistir.

Álvaro Restrepo



Reconquista

Teatro Colón. Bogotá 1997

Homenaje a Delia Zapata Olivella
Concepción y coreografía Marie France Delieuvin y Álvaro Restrepo
El Colegio del cuerpo
Proyecto El Puente/ Proyecto Le Pont. Cooperación cultural Francia -Colombia.
En escena Delia Zapata Olivella, Adriana Miranda y bailarines del Proyecto El Puente

Como un homenaje a Delia Zapata Olivella y como una búsqueda de aquello que permanece en el cuerpo cuando una tradición se transforma, *Reconquista* pone en diálogo la danza contemporánea con los ritmos y gestos del Caribe colombiano: el bullerengue, la cumbia, los tambores, las gaitas. No se trata de reproducir el folclor, sino de volver a su origen para hacerlo vibrar en otro lenguaje. En los cuerpos de los bailarines conviven entonces dos tiempos: la memoria de una tierra y la posibilidad de su reinvención. Delia, presencia fundamental de la pieza, encarna ese puente entre lo heredado y lo que está por venir. El movimiento descompone el ritmo, lo escucha antes de convertirlo en música y devuelve al cuerpo aquello que parecía pertenecer únicamente a la tradición.

Álvaro Restrepo



A Dios el mar (Réquiem Secreto)

Teatro Colón. Bogotá 2003

Concepción y coreografía Álvaro Restrepo
Compañía Cuerpo de Indias/ El Colegio del cuerpo.
Obra creada en 2002 para el Centro Nacional de danza contemporánea de Angers, Francia.

Una plegaria danzada y un tributo a dos seres queridos —mi hermana Mónica, fallecida en el año 2000, y mi maestro surcoreano Cho Kyoo-Hyun—, *A Dios el mar* nace de estas experiencias profundas de pérdida y encuentra en el mar una imagen simbólica de tránsito: lugar de despedida, distancia, viaje y posible reencuentro. Con las *Cantigas de amigo* de Martín Codax, la obra dialoga con una tradición antigua en la que las olas se convierten en confidentes de la espera y la ausencia. En escena, la danza no narra de manera lineal, sino que invoca: cada gesto parece una oración, cada pausa una forma de escuchar lo que queda después de una pérdida. El cuerpo se vuelve territorio de memoria y el movimiento, una manera de atravesar el duelo sin explicarlo, dejando que el espectador habite la emoción desde el silencio, la respiración y la lentitud.

Álvaro Restrepo



La enfermedad del ángel

Teatro Colón. Bogotá 2003

De Marie France Delieuvin y Álvaro Restrepo
Compañía Cuerpo de Indias/ El Colegio del cuerpo
En escena Álvaro Restrepo

Esta obra fue creada como un homenaje a Gonzalo, mi hermano mayor sordomudo y autista. La obra no intenta explicar su mundo ni convertirlo en objeto de observación. Se aproxima, más bien, al misterio de aquello que no conseguimos comprender y a la distancia que puede existir entre un cuerpo y otro. El silencio ocupa el centro de la escena. El movimiento, deliberadamente lento, parece surgir de un lugar anterior a las palabras. La versión original de la pieza fue estrenada en el Teatro Colón de Bogotá en 1993, con el niño Pedro Figueroa Vélez, quien en ese momento tenía cinco años. Esta imagen es de la reposición que hicimos en el año 2003, en el Teatro Colón, en la coreografía con los caracoles, como símbolo de la escucha de otras realidades. La música de Gabriel Ossa, junto a las composiciones de Arvo Pärt, Johann Sebastián Bach y Samuel Barber, acompaña este tránsito entre lo íntimo y lo sagrado, entre la memoria y aquello que permanece inaccesible. La obra convierte la incomunicación en materia poética y hace del cuerpo un lenguaje capaz de aproximarse a aquello que permanece en silencio.

Álvaro Restrepo

L´Explose Danza

Más que un tipo de danza, una forma de entrenamiento o un discurso corporal, lo que Tino y yo buscamos fue que los temas e intereses vitales y humanos obraran como nuestro motor en la creación conjunta y que se fueran traduciendo en la escena. Nuestras creaciones estuvieron marcadas por la danza teatro y por una mirada dramatúrgica del cuerpo: el por qué y el para qué me muevo, como sustento del cómo me muevo. Al mirar las fotografías seleccionadas por Carlos Lema, siento que esos años nos permitieron indagar en formas muy distintas —del tango a la danza teatro—, pero siempre preguntándonos qué cuenta el ser humano y de qué ser humano estamos hablando.

La Compañía fue fundada por Tino Fernández, bailarín y coreógrafo español, en 1991 en París y luego se estableció en Colombia y en 1998 comenzamos una bella y difícil tarea; formar una dupla creativa potente y fructífera en las diferencias, con el objetivo común de hablar de la humanidad, de las relaciones humanas y de lo que cada ser puede expresar. Tino tenía un pensamiento muy coreográfico y visual; yo planteaba preguntas sobre las relaciones y las tensiones; tenía una carrera en el teatro, como actriz, directora y dramaturga. Llegamos a tener un lenguaje común y a crear obras muy poéticas y significativas en 22 años.

También fue fundamental la permanencia de los intérpretes. Con ellos construimos un lenguaje, unas rutas para crear, para ser grupo. Muchos llegaron muy jóvenes y fueron madurando dentro de la compañía: cambiaron sus cuerpos, sus mentes, sus vidas. Esa vida que transitaba en ellos también entraba en las obras, y por eso nuestras creaciones estuvieron llenas de una humanidad compartida.

Juliana Reyes



Por quién lloran mis amores

La Casa del Teatro Nacional
Bogotá 2001

Concepción y dirección Tino Fernández y Juliana Reyes
L´Explose Danza
En escena Lina Gaviria

Esta foto de Carlos Lema es icónica para mí. Es la foto perfecta, y pensar que fue una foto analógica. Esa línea de las piernas de Lina, esa precisión que él supo capturar y que después fue imposible repetir con otras bailarinas con las que remontamos la obra. En esa coincidencia entendí que a veces lo perfecto aparece justamente porque no se puede fabricar, porque es fruto del azar. La creación con Lina fue, para mí, una clase de dramaturgia y composición, cómo llevar el pensamiento de un intérprete y cómo ese camino crea la identidad de la obra. Trabajamos a partir de sus amores y de una relación con los vasos, muy ligada a ese discurso que habíamos ido construyendo y el día del estreno, la torre de vasos se rompió. El accidente la llevó a recomponer la obra e improvisar, y pudo hacerlo porque tenía clara la ruta del sentido de la pieza. La obra hablaba de los amores y de la fragilidad con que se sostienen las relaciones humanas: de lo que se quiebra, de lo que se lleva con cuidado, de aquello que puede rompernos o cortarnos. Creo que la obra logró comunicar esa fragilidad y abrir un diálogo íntimo con los espectadores.

Juliana Reyes



La mirada del avestruz

Teatro Colón. Bogotá 2002

Concepción y dirección Tino Fernández y Juliana Reyes
L´Explose Danza
En escena Tino Fernández, Marvel Benavides, Vladimir Rodríguez,
Paola Escobar, John Henry Gerena, Leila Castillo, William Romero y Natalia Orozco

La mirada del avestruz fue la obra en la que realmente floreció nuestro lenguaje. Veníamos de trabajar juntos en *Se que volverás* y en *Por quién lloran mis amores* y hasta ese momento Tino había trabajado con actores y actrices en otras obras e incluido momentos teatrales en los montajes. Esta nueva creación fue toda una indagación de lo que podíamos potenciar, buscando la teatralidad en el interior mismo de la danza, lo que podía surgir en un laboratorio creativo a este respecto. Las huellas de la violencia en Colombia, ese era el detonante y hablamos con los bailarines de sus historias personales, de cómo la violencia no estaba lejos, era cercana a las vivencias de muchos de ellos y sus familias. Comprendimos que la violencia estaba metida en nuestro imaginario colectivo y que la tierra, nuestro elemento de trabajo, era una metáfora del desplazamiento de millones de colombianos afectados por la violencia reciente. Más que hablar de los actos violentos, queríamos hablar de lo que sigue, de las huellas profundas que deja, de las vidas truncadas y del gran dolor de país.

Juliana Reyes



El carnaval del diablo

Factoría L´Explose
Bogotá 2015

Concepción y dirección Tino Fernández y Juliana Reyes
L´Explose Danza
En escena René Arriaga

El carnaval del diablo fue otra manera de ver la violencia. Queríamos hablar del proceso de paz, pero al intentarlo comprendimos que era imposible hacerlo porque las heridas del conflicto estaban aún abiertas. Y en ese momento aparecieron con contundencia las imágenes de esa violencia reciente, como la réplica del Cristo de Bojayá mutilado y los signos de esa masacre ocurrida en 2002 cuando las FARC lanzó un cilindro de gas contra la iglesia en medio de los enfrentamientos con los paramilitares. Fue una obra compleja de hacer, en todo sentido, pero al terminarla sentimos que habíamos hecho un retrato descarnado y crudo de la violencia. Otra fuente de inspiración fue El carnaval de Riosucio, también llamado Carnaval del diablo, nos interesaba porque el evento había nacido como una forma de reconciliar a un pueblo dividido que con la fiesta borraba las fronteras. Ese fue uno de los puntos de partida, pero en el proceso, las imágenes dolorosas de un país herido, fueron tomando fuerza escénica.

Juliana Reyes



A flor de hiel

Factoría L´Explose
Bogotá 2019

Concepción y dirección Tino Fernández y Juliana Reyes
L´Explose Danza
En escena Luisa Fernanda Hoyos, John Fredy Galindo,
Violeta Mancera, Iván Ovalle, Liz Franco y Javier Sánchez

En *A flor de hiel* quisimos alejarnos de la visión romántica con la que habíamos abordado el tango en creaciones anteriores, como *Sé que volverás* y *Tu nombre me sabe a tango*. Esta última en particular, se inspiró en figuras legendarias como Gardel y en las películas románticas de los años 30s y 50 s. Nos interesaba centrarnos más en la contradicción de las relaciones: ese quiero y no puedo, ese combate íntimo en el que el vínculo puede volverse difícil, incluso tóxico. Buscamos explorar en el tango no solo el abrazo, sino también la fuerza, la tensión de las piernas que terminan siendo como lanzas entre unos y otros y el choque entre lo femenino y lo masculino. La obra proponía desmontar ciertos roles: mujeres con gran fuerza, hombres con momentos de fragilidad, y cambiar ese juego de roles que el tango propone.

Juliana Reyes



Demonis

Plaza de Bolívar. Bogotá 1996

Compañía - Els Comediants
Clausura V Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá

Fanny alcanzó a celebrar los veinte años del Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, con la realización de la XI versión en el 2008. Meses más tarde murió en Cali, la ciudad a la que había llegado en 1958 y donde comenzó su vida teatral colombiana en el Teatro Experimental de Cali dirigido por Enrique Buenaventura. Ese fue sólo el comienzo de un sinfín de proyectos que ella emprendió una vez radicada en Bogotá, y todos hacen parte fundamental de la historia del teatro colombiano. Como fotógrafo cubrí muchas ediciones del Festival y muchos estrenos en las tres salas de la Fundación Teatro Nacional y agradezco haber hecho parte de los proyectos liderados por esta gran mujer argentina de nacimiento y colombiana de corazón. La alegría del festival en salas, calles, plazas y coliseos era impresionante; una ciudad tomada por la fiesta teatral. Registré muchos momentos emotivos, en teatros y en espacios abiertos, en los desfiles inaugurales por la carrera séptima y en las clausuras en la Plaza de Bolívar: eventos de comunión con el público y actos de paz en torno al teatro.

Carlos Lema



La Celestina

Teatro Nacional de La Castellana
Bogotá 1999

De Fernando de Rojas
Dirección Jorge Alí Triana
Teatro Nacional
En escena Fanny Mikey y Margarita Ortega

Fanny fue una mujer increíble, que se le midió a grandes retos. Fue visionaria e invirtió en sus proyectos muchas dosis de imaginación, riesgo, trabajo, conocimientos y fe. Consolidó uno de los festivales más importantes del mundo: el Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, creó y sostuvo la Fundación Teatro Nacional y sus tres salas. En medio de los afanes de la gestión siempre sacaba el tiempo para volver a las tablas. El sueño de hacer este personaje la acompañó desde 1965, cuando participó como Elicia, en el montaje dirigido por Enrique Buenaventura. Y le llegó el momento, fue La Celestina en una puesta en escena contemporánea, innovadora y de mucha exigencia física. Dirigida por Jorge Ali Triana, su gran amigo, con quien habían fundado años atrás, el Teatro Popular de Bogotá. Logró interpretar a una Celestina, graciosa, libre, astuta y orgullosa de mover los hilos del deseo, lejos del cliché de una vieja decrépita. Un personaje afín a su espíritu libre de prejuicios, aventurero y siempre joven.

Con todo mi amor, respeto y gratitud por siempre.

Adela Donadío



Las convulsiones

Teatro Camarín del Carmen
Bogotá 1998

De Luis Vargas Tejada
Dirección Pawel Nowicki
Corporación Estudio Teatro
En escena Juanita Acosta y Jhon Alex Toro

Las convulsiones fue un montaje que realizamos con la Fundación Camarín del Carmen, inspirado por una inquietud de nuestro maestro, el polaco Pawel Nowicki: enfrentarnos a los clásicos del teatro, tanto universales como colombianos, especialmente aquellos que habían caído en el olvido. Pawel fue una figura singular en la escena colombiana: disruptivo, arriesgado e irreverente. Dirigió la Escuela Nacional de Arte Dramático, trabajó en la televisión y creó un grupo que dejó huella. Aunque ya no existe como tal, su legado permanece en quienes seguimos haciendo obras: una herencia que significa pasión por el oficio, libertad y goce en la creación. Pawel traía los clásicos al presente, los atravesaba con humor y mirada crítica, y encontraba en ellos nuevas preguntas para la realidad colombiana.

Jhon Alex Toro

Las convulsiones fue mi primera obra de teatro y el lugar donde descubrí mi vocación como actriz. Allí entendí que este oficio exige verdad, disciplina y pasión, y me enamoré del teatro bajo la dirección de Pawel Nowicki. Casi treinta años después, volver la mirada a esta foto, a esta obra, es regresar al origen: al instante en que todo comenzó y celebrar el privilegio de seguir actuando; siento el mismo vértigo y felicidad que aquel primer día en el Teatro Camarín del Carmen.

Juanita Acosta



Porque el teatro en Bogotá es imposible

La Casa del Teatro Nacional
Bogotá 1995

Creación colectiva
Dirección Pawel Nowicki
Corporación Estudio Teatro
En escena Ana María Sánchez y Juan Carlos Giraldo

Porque el teatro en Bogotá es imposible fue una creación colectiva de la Corporación Estudio Teatro, estrenada en 1995 bajo la dirección de Pawel Nowicki. Para quienes estuvimos en escena, el montaje nació de una pregunta por Bogotá y por el lugar del teatro en una ciudad atravesada por muchas dificultades. Pawel nos invitó a salir de la sala de ensayo y a mirar la calle de frente. Durante cinco meses investigamos la cotidianidad urbana: observamos, conversamos con la gente y llevamos a escena estos materiales, haciendo un paralelo entre todas las dificultades de la ciudad y los conceptos que tenía la gente sobre el teatro, porque en esa década no había la misma relación con el teatro, ni la misma afluencia de públicos que tenemos hoy. La propuesta combinaba teatro documental, creación colectiva, humor, crítica y textos teatrales. No buscábamos ilustrar la realidad, sino atravesarla con el cuerpo y transformarla en escenas desde una enorme libertad creativa. Dirigidos por Pawel, comprendimos que actuar también era investigar, escuchar y dejarnos afectar por lo que ocurría afuera. Para todos, esta obra fue una declaración de amor por el teatro, si hacerlo en Bogotá parecía imposible, precisamente por eso había que hacerlo.

Ana María Sánchez



Mudai Werara Trans
-De nosotras las chicas trans-

Casa E. Bogotá 2005

Las mariposas del café
Dirección Adela Donadío con coreografías de Jorge Bernal
Dirección de arte de Juana Valencia y producción de Wilson García
Laboratorio de formación y creación del Área de Teatro, del Ministerio de las culturas, las artes y los saberes. 2023
En escena Verónica Tascón Siagama

Ellas son la historia. Ellas son memoria. En escena participan nueve mujeres Embera, que hacen parte de una comunidad de más de doscientas indígenas trans que desde muy pequeñas huyeron de sus resguardos de origen para defender su identidad de género. Se convirtieron en trabajadoras de las fincas cafeteras en el departamento de Risaralda y con el nombre de "Las mariposas del café" se identifican y luchan por sus derechos. El punto de partida de esta creación colaborativa ha privilegiado el diálogo con la comunidad y el conocimiento de sus experiencias para llegar a una dramaturgia escénica que integra todos los materiales surgidos en el proceso, en un montaje hecho de escenas rituales, danzas, juegos corporales y vocales, testimonios, improvisaciones teatrales, escenas visuales y manifestaciones directas del activismo del grupo. Para ellas esta experiencia del teatro ha significado "Keraju Sode" felicidad en el corazón y para nosotros una transformación profunda y sensible del papel que jugamos como artistas en este tipo de proyectos con comunidades vulneradas y excluidas.

Adela Donadío



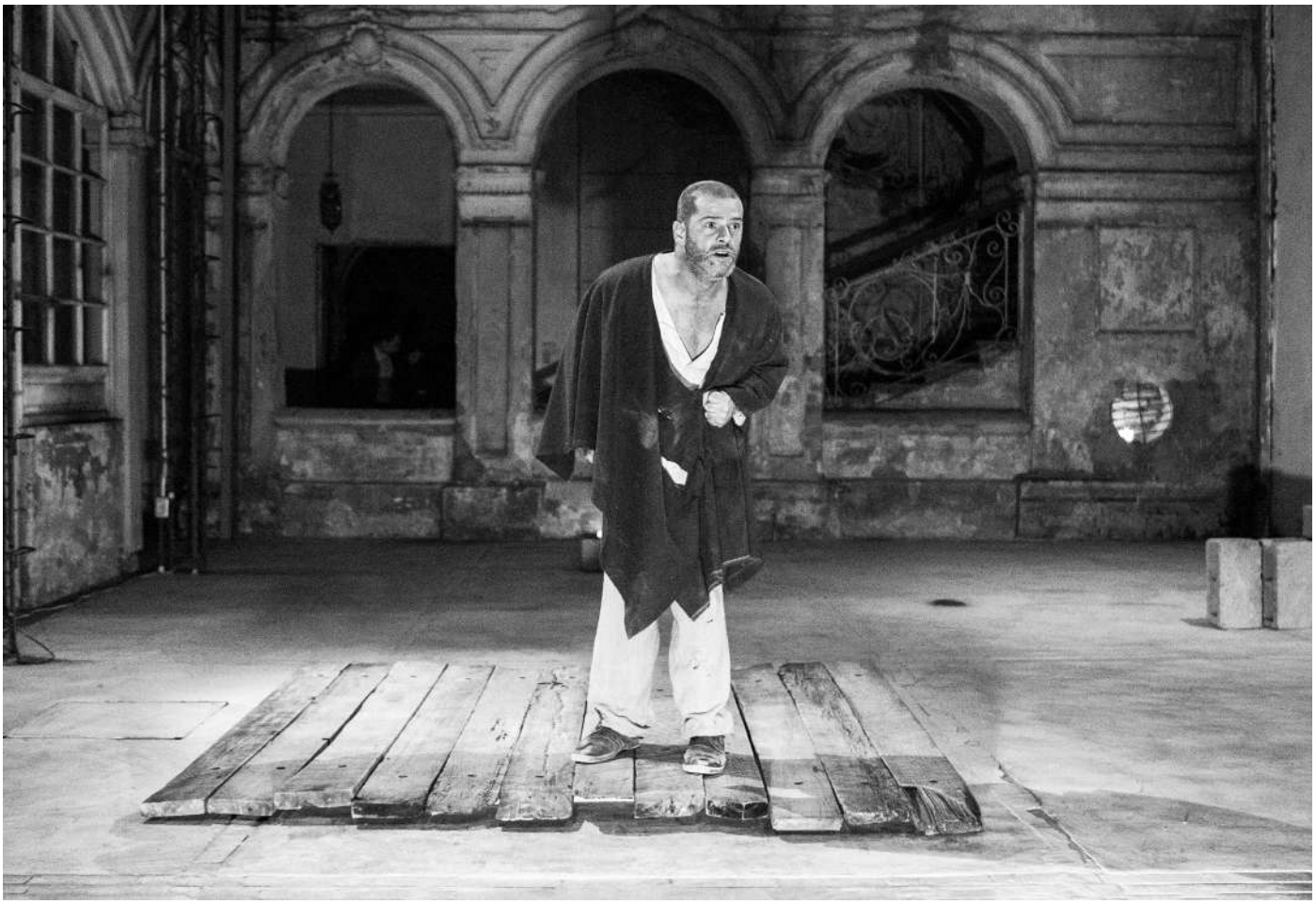
Pies morenos sobre piedras de sal

Factoría L´Explose
Bogotá 2021

Dramaturgia Ana María Vallejo
Música Federico Valdez
Dirección Adela Donadío
AbraTeatro
Premio Iberescena – Ibermúsicas 2016
En escena Rosario Jaramillo, Carlos Mariño, Natalia Montes, Juan Pablo Acosta y Devi Roa

Ana María Vallejo es una destacada dramaturga colombiana y el viaje es un tema esencial en sus obras. En este texto, los personajes viajan de París al desierto de La Guajira, un territorio marcado por el abandono y la violencia. Los dos creadores comparten el espacio con los personajes de ficción y desde sus diálogos se va construyendo la pieza. En el desierto encontramos a una mujer indígena wayúu, a una niña muda, y a un guardián de un ferrocarril minero. Hablan desde sus presencias y gestos. En París los conflictos de tres parejas, El y Ella, Ella y el amante y la nueva amante, sumidos en sus diálogos íntimos. Ella busca a su marido desaparecido en ese inmenso desierto. A través de escenas breves y poéticas, se recrean los contrastes culturales, se tocan cuestiones existenciales, se manifiestan violencias sutiles y sociales. Los personajes están en sus mundos, en sus soledades, por momentos se rozan, se encuentran, se tocan y se ausentan. De esos instantes habla esta imagen.

Adela Donadío



Divino Pastor Góngora

Mapa Teatro. Bogotá 2006

De Jaime Chabaud
Dirección Pedro Salazar
Compañía Estable
En escena Blas Jaramillo

Este montaje surge de los encuentros afortunados que propició el Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá. Muchos lazos de hermandad y proyectos comunes se tejieron. Memorable la puesta en escena mexicana en el Festival del 2004; nos dejó cautivados y con el deseo de hacerla en Colombia, con la complicidad fraterna de Jaime Chabaud. La obra habla de un actor encerrado en un calabozo esperando la muerte como castigo de la Santa Inquisición, mientras cuenta su vida a unos compañeros imaginarios de celda. Las improvisaciones brillantes de Teto Campo (fallecido en 2023) con su guitarra, fueron esenciales para recrear atmósferas y ritmos. Con esta foto, recordamos y hacemos un homenaje a Blas, amigo del alma, actor sensible, lúcido, talentoso y generoso como cocreador. En el espacio de la casa republicana de Mapa Teatro se siente la soledad del personaje, el cómico de la lengua ad-portas de la muerte. También la muerte de Blas estaba cerca. Una coincidencia, un presagio...pues ésta sería su última obra.

Pedro Salazar



Orestíada

La Casa del Teatro Nacional
Bogotá, 2023

De Esquilo/ David Icke
Dirección Pedro Salazar
Producción Teatro Nacional
En escena Camila Valenzuela y Erick Rodríguez

Cuando Nicolás Montero, director artístico del Teatro Nacional en ese momento, me hizo la invitación a montar la Orestíada, no lo dudé, implicaba asumir de nuevo el desafío de volver a los clásicos. ¿Cómo lograr que estas historias tengan resonancia en los contextos actuales, cómo darles vida en el presente, como trabajar con los actores y explorar con ellos interpretaciones que al público le resulten cercanas, emotivas y a la vez mantener la profundidad y complejidad de los dilemas éticos y políticos? En esta adaptación el conflicto de la violencia familiar adquiere un tono íntimo de gran intensidad dramática, y los cuestionamientos esenciales, sobre la venganza, la justicia, la guerra pasan al debate público, a los juicios que nos conciernen a todos en la esfera social. Buscamos acercarnos al público, con una puesta en escena contemporánea, con un lenguaje directo y emotivo, con una cierta economía de recursos para transitar de los momentos trágicos a las reflexiones esenciales.

Pedro Salazar



El condenado por desconfiado, un clásico colombiano

La Casa del Teatro Nacional
Bogotá 1996

De Tirso de Molina
Adaptación y dirección Alejandro González Puche
Teatro del Valle

El *condenado por desconfiado, un clásico colombiano* reconcilia la tradición del teatro del Siglo de Oro y la cultura popular afrocolombiana, una fusión posible gracias a las similitudes detectadas en el lenguaje, la versificación y la espiritualidad. En el Pacifico, los afrocolombianos mantienen vivas tradiciones españolas, como el romancero, la loa, la décima y el refranero popular. Conservan fiestas como los matachines y formas de carnaval donde se exalta a los santos con esculturas monumentales al estilo de los autos sacramentales. El espectáculo inicia con música tradicional de percusión, clarinete y un duelo de «decimeros» con aire a litoral pacífico; y cinco actores se distribuyen la veintena de personajes de esta obra clásica. Los duelos lo resolvimos con combate de machetes, o «grima» con el gran maestro Ananías Caniquí. Pablo y Enrico fueron interpretados por dos actores negros, dando forma a esta doble tragedia, donde el monje pasa a ser el más cruel bandolero y robar en las montañas, como decenas de miles de guerrilleros agrupados en bandas que azotan Colombia y delinquen con un crucifijo en la mano; o un sicario, como Enrico, que a pesar de haber recibido un buen pago por perpetrar un crimen, se detiene en el momento justo de ultimar a Albano, su víctima, porque le recuerda a su anciano padre, del que cuida como si fuera un niño.

Alejandro González Puche



Segundos

Teatro Colón. Bogotá 1998

Dramaturgia y dirección Carolina Vivas
Umbral Teatro
Beca de creación de Colcultura 1992
En escena Ignacio Rodríguez y Brunilda Zapata

Ernesto, niño de 35 años y Tránsito, su madre, son protagonistas de *Segundos*; seres anónimos, segundones, los sin historia, aquellos de los que "no valdría la pena hablar", cuyas vidas se rompen en un instante, quedando detenidos en la pérdida. Personajes con rasgos beckettianos que se buscan y repelen, desatando sospechas y odios, mientras intentan remendar las ausencias con ficciones y desconfían del otro y lo otro, que, a su juicio podría hacerles daño. *Segundos* juega con registros tragicómicos del absurdo dentro de una propuesta minimalista, donde la partitura musical y actoral están en perfecta sincronización. La obra se refiere de forma indirecta y fragmentada, a la atmósfera de miedo que se vivía en Colombia a principios de los 90s, cuando Ignacio Rodríguez y Carolina Vivas, fundan UMBRAL TEATRO, grupo que, en 2026, celebra 35 años de investigación/ creación dramatúrgica y teatral. Una obra fundacional que desde su estreno nos dio muchas alegrías y reconocimientos del público y de la crítica.

Carolina Vivas



Cada vez que ladran los perros

La Casa del Teatro Nacional
Bogotá 1999

Dramaturgia y dirección Fabio Rubiano
Teatro Petra
Premio Nacional de Dramaturgia del Ministerio de Cultura 1997

En Cada vez que ladran los perros, los perros se volvían hombres y las perras mujeres, ahora copulaban mirándose a la cara, no montándose en la espalda, como antes. Aprendieron a odiar y a vengarse. Unos perros no querían hacer esa transición, otros sí, algunas perras se comían a sus hijos antes de que se volvieran humanos, sabían lo que iba a pasar. Un perro amarrado durante toda su vida y muerto en condiciones indignas le pide a su hijo que, como un príncipe danés, vengue su muerte; una perra se debate entre dar dentelladas a quienes la persiguen en celo o comenzarles a cobrar. Marcela, Alejandro, Juan Carlos, Luisa, Bernardo y Fernando entrenaron durante meses para darle vida (y muerte) a estos perros y perras que daban vueltas en unas gigantes ruedas metálicas para hablar de un país donde cierta gente dejaba de ser animal para convertirse en criminal.

Una obra que quise y de la cual renegué. Hoy, me sigue contradiciendo.

Fabio Rubiano



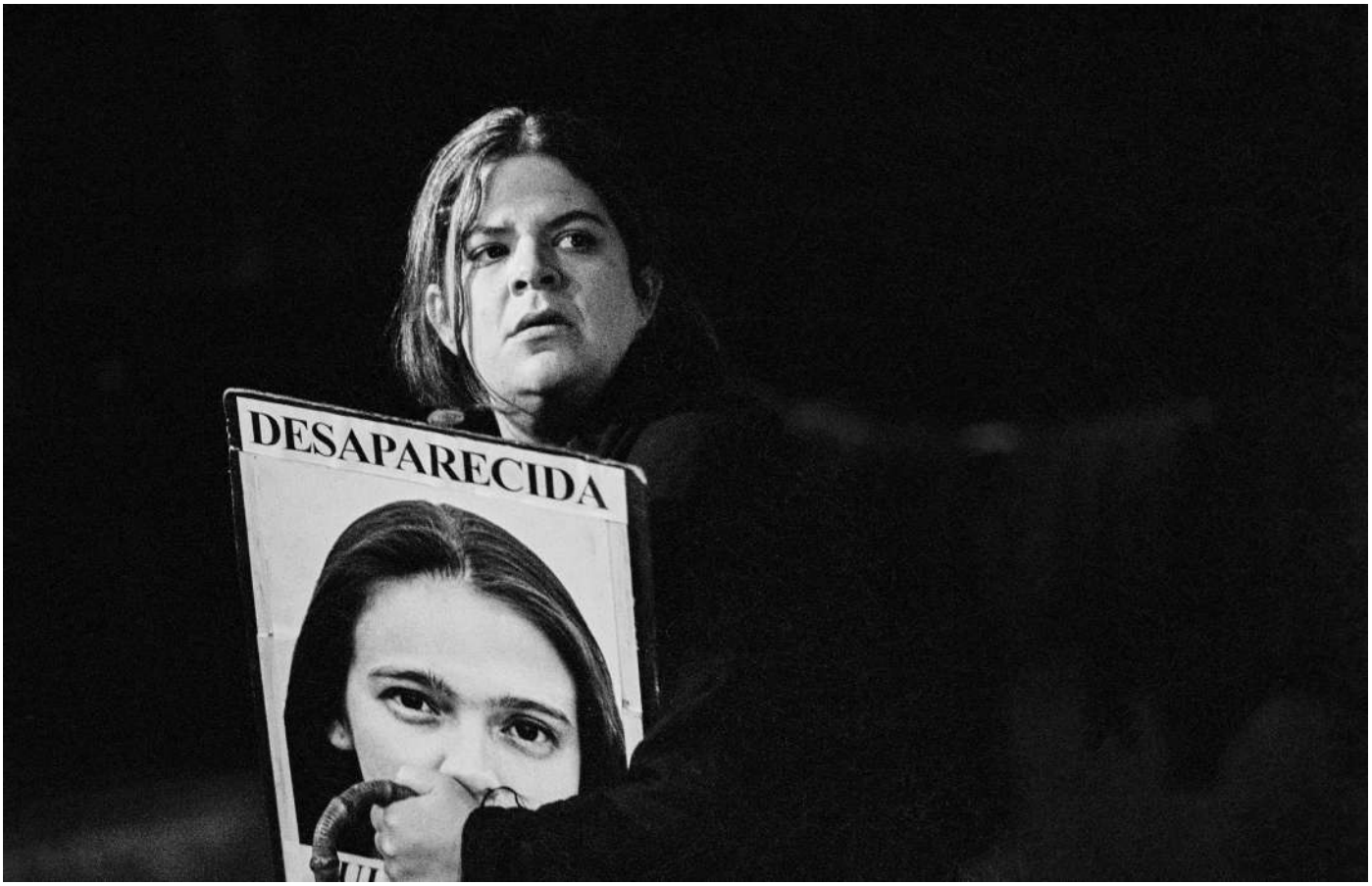
Muelle Oeste

Mapa Teatro. Bogotá 2002

De Bernard - Marie Koltés
Dirección Rolf Abderhalden, Heidi Abderhalden
Mapa Teatro
En escena Ana María Vallejo

En 2001 fui invitado por la Academia Experimental de Teatros de Francia y por Anatoli Vassiliev a montar *Muelle Oeste* con actores rusos en las Olimpiadas Mundiales de Teatro en Moscú. Un año después, junto con Heidi Abderhalden, presentamos en Mapa Teatro una versión colombiana de la obra, con un elenco local. Muelle Oeste, de Bernard-Marie Koltès, reúne a ocho personajes en un hangar abandonado junto a un río, en una ciudad portuaria occidental. Allí, seres desarraigados negocian sus deseos, necesidades y restos de vida frente a un destino inevitable. Koltès escribió la obra tras su paso por Nueva York, inspirado por los hangares abandonados del West End: espacios marginales, fuera del orden habitual, donde convergen cuerpos, conflictos y economías clandestinas. Su exigencia de que los personajes negros fueran interpretados por actores negros marcó un antecedente clave en el teatro francés. Esa postura también incidió en nuestra política creativa en Mapa Teatro: desde entonces hemos integrado de forma constante al actor afrocolombiano Julián Díaz como figura central de nuestro Laboratorio de artistas.

Rolf Abderhalden



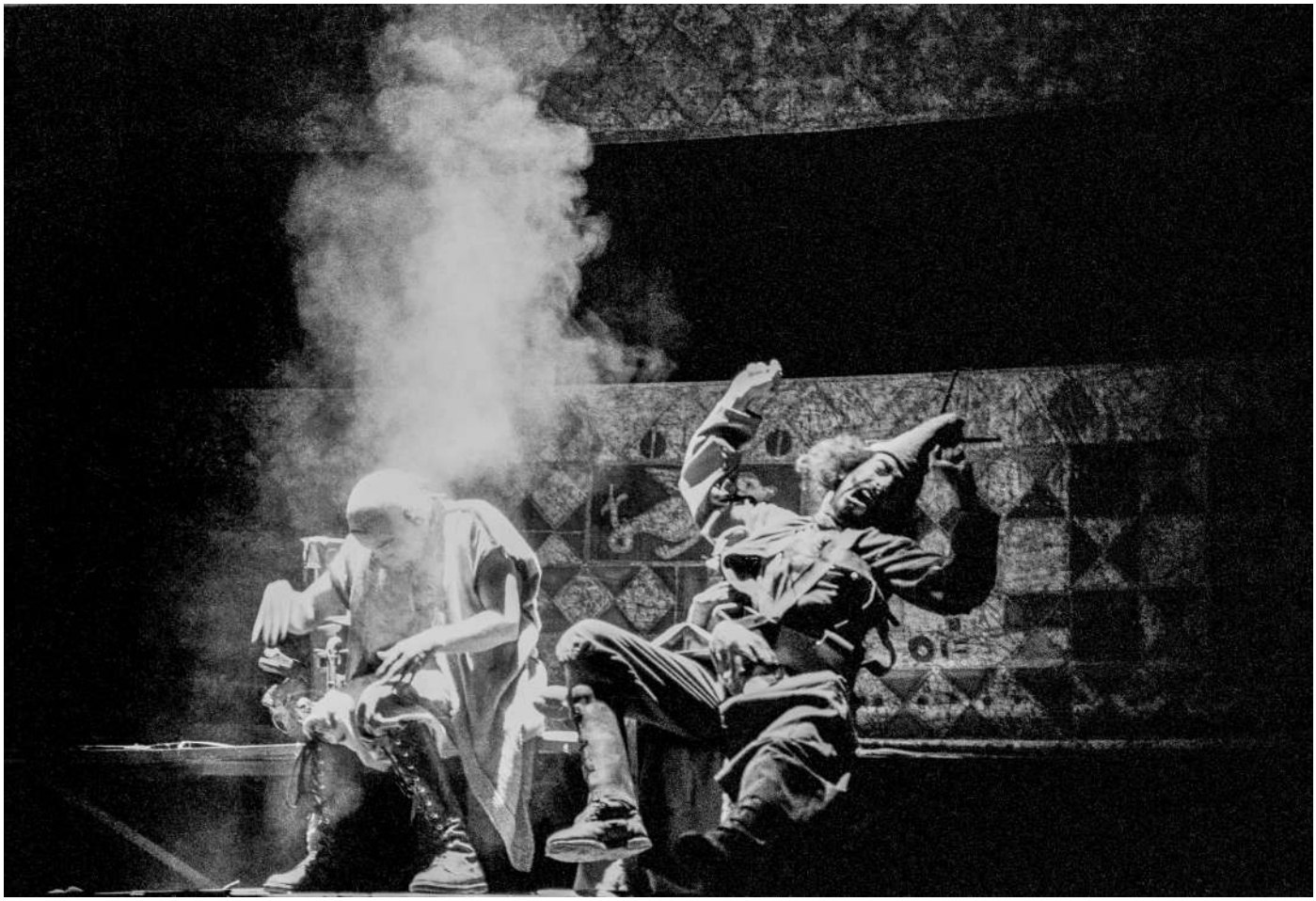
La siempreviva

Teatro El Local. Bogotá 1996

Dramaturgia y dirección Miguel Torres
Teatro El Local
En escena Carmenza González

La siempreviva, escrita y dirigida por Miguel Torres, es una de las obras fundamentales del teatro colombiano porque convierte la toma y retoma del Palacio de Justicia, ocurrida en 1985, en una experiencia teatral profundamente humana. Desde el espacio cotidiano de un inquilinato bogotano, la desaparición de Julieta y la espera dolorosa de su madre, Lucía, permiten comprender cómo la violencia política irrumpe en la vida privada y deja heridas abiertas. Julieta está inspirada en una fuente documental concreta: una estudiante de Derecho que aceptó un reemplazo temporal como empleada de la cafetería del Palacio de Justicia y que, sin tener relación con el conflicto armado, quedó atrapada en los hechos. Su destino alude a las desapariciones de personas inocentes durante la retoma militar del Palacio. Ha sido una de las obras más representadas en Colombia, un hito de nuestro teatro, que en cada función impacta al público. Nos acerca a la tragedia histórica, desde una historia individual, hecha de espera, impotencia, denuncia y lucha por la verdad. En palabras de Carmenza González, actriz que interpreta a Lucía, el personaje representa a esas madres que ven desaparecer a sus hijos sin explicación y continúan buscándolos. Así, el teatro convierte la memoria en denuncia y resistencia frente al olvido.

Carmenza González



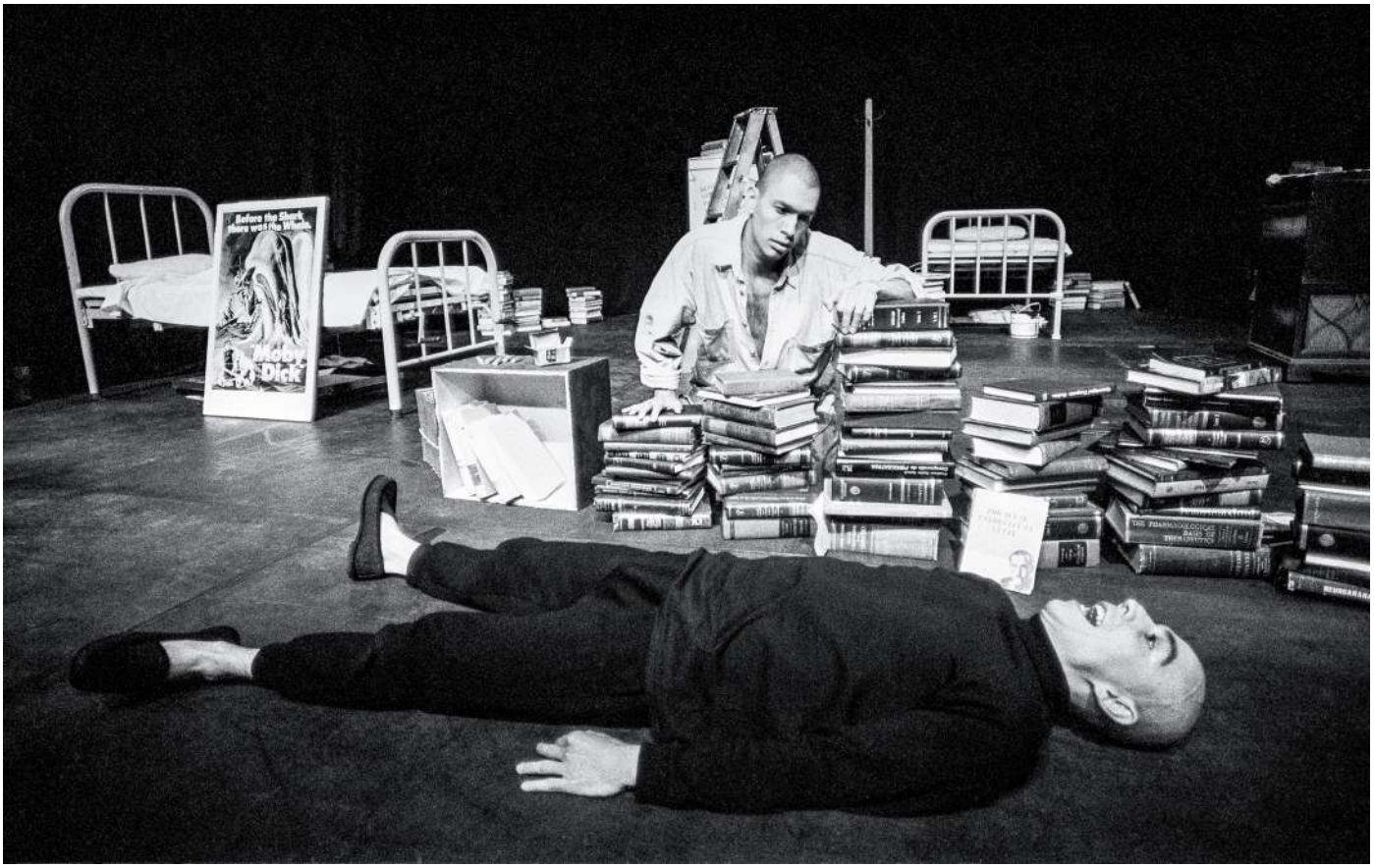
Ñaque o de piojos y actores

Teatro Libre La Tertulia
Cali 1995

De José Sanchis Sinesterra
Dirección Misael Torres
Ensamblaje Teatro
En escena Misael Torres y Carlos Gómez

A partir del texto de Sanchis Sinisterra, iniciamos con el actor Carlos Gómez un laboratorio de teatro y trashumancia para dar vida a Ríos y Solano, los personajes cómicos ambulantes de la obra. El entrenamiento diario consistía en recorrer los caminos del lugar donde habitábamos, mientras conversábamos como caminantes del teatro y de la vida. Los personajes surgieron en el camino y durante los ensayos realizados bajo el rayo del sol, cada día, ante la mirada complacida de los vecinos del lugar donde residíamos: Taganga, población de pescadores a orillas del mar Caribe.

Misael Torres



El Mar

La Casa del Teatro Nacional
Bogotá 1996

De Andrés Caicedo
Dirección Sandro Romero
Teatro Cero
En escena Dubián Gallego y Carlos Franco

En 1996 estrené, en La Casa del Teatro Nacional en Bogotá, mi primera puesta en escena a partir de un texto teatral del escritor caleño Andrés Caicedo. Un poco más de diez años atrás, había comenzado a realizar la compilación de su obra póstuma, con el realizador de cine Luis Ospina. Caicedo había escrito, actuado y dirigido en su adolescencia varias obras de teatro. Eran ejercicios adolescentes de gran irreverencia. *El mar* era un texto que reunía todas sus obsesiones más allá de las tablas: el cine, la música y la literatura. Fue la última obra que escribió y que puso en escena, solo en dos oportunidades, en 1972. Fascinado con el descubrimiento del texto, me reuní con los actores Dubián Gallego y Carlos Franco y nos propusimos, sin ninguna otra razón que la del placer de la exploración, a bucear en las aguas caicedianas. El montaje tuvo una gran aceptación del público, estuvo dos largas temporadas en LaCasa del Teatro Nacional y luego nos extendimos a distintos espacios capitalinos y nacionales. Hicimos más de 200 representaciones. Al actor Carlos Franco lo remplazó, años después, Rodrigo Candamil. Ambos elencos fueron registrados por la cámara de Carlos Mario Lema quien se convirtió, con el rápido correr del tiempo, en el mejor testigo de la gesta de nuestros escenarios.

Sandro Romero



El Libro de Job

Teatro Libre. Bogotá 2018

Dramaturgia y dirección Johan Velandia
La Congregación Teatro

El libro de Job (2018) nace de una invitación de la Academia Superior de Artes de Bogotá para dirigir un montaje de grado con estudiantes de último semestre. La obra sitúa a una familia campesina en las montañas colombianas, atravesada por la llegada de un niño con capacidades cognitivas diferentes, cuya condición es interpretada como un castigo divino. En esta fotografía asistimos al momento del reclutamiento militar de los jóvenes del pueblo, cuando la guerra irrumpe en la intimidad de una comunidad ya marcada por la exclusión, la pobreza y la fe. La imagen pertenece a una etapa creativa profundamente atravesada por el conflicto colombiano, la violencia y la esperanza de paz que acompañó la firma del Acuerdo de 2016. En mi dramaturgia, como en el trabajo escénico de La Congregación, compañía que fundé en 2007, conviven constantemente la violencia y la ternura, lo íntimo y lo social, el terror y la caricia.

Johan Velandia



La Vorágine

Teatro Jorge Eliécer Gaitán
Bogotá 2025

De José Eustasio Rivera
Dirección Juan Carlos Moyano
Teatro Tierra
En escena Joan Jimenez, Luana Pardo y Christian Carrillo

La vorágine involucró disfrute literario, investigación, trabajo de campo, vivencia y aventura creativa. Visitamos los territorios de la novela y nos presentamos ante los pueblos Huitoto, Tikuna y Bora, víctimas de bonanzas extractivistas; en Orocué y Trinidad, en Casanare, donde José Eustasio Rivera concibió la historia; en Rivera y Neiva, donde nació y creció el autor y en Mocoa, Leticia y Manaos, donde ficción y realidad se mezclaron en la alquimia de lo escénico. La escenografía fueron 12 tablas de Amarillo Caquetá, sustantivas y polivalentes, testimonio y síntesis de lo selvático. La primera versión la hice con la Academia Superior de Artes de Bogotá, que me invitó a dirigir el montaje de grado, en 2006. Después de tres funciones retomé la idea con el Teatro Tierra y la desarrollamos a fondo. Hicimos más de 300 presentaciones, en giras, temporadas y festivales. La vorágine revela una historia de amor y turbulencia y da cuenta del genocidio cauchero de comienzos del siglo veinte.

Juan Carlos Moyano



La insurrección de las hormigas

Teatro Jorge Eliécer Gaitán
Bogotá 2012

Dramaturgia y dirección Misael Torres y Juan Carlos Moyano
Ensamblaje Teatro y Teatro Tierra
Creación comisionada por la Alcaldía Mayor de Bogotá, en la conmemoración del Bicentenario de la Independencia de Colombia. 2011

La obra está inspirada en la vida de José Antonio Galán y en el levantamiento comunero de 1781, retomando elementos históricos y descifrando los aspectos humanos y los mundos sensibles de un prócer sacrificado por la indolencia del poder, las traiciones de los advenedizos y los desatinos del amor y sus laberintos. Más allá de lo épico de la gesta popular, buscamos el drama que reitera la tragedia de la guerra y los costos de la libertad y la independencia en la vida de la gente. Inspirado en Episodios comuneros de Soledad Acosta de Samper y en una investigación minuciosa, me encargué de la estructura dramatúrgica y junto con Misael Torres asumimos la dirección. Antonio Arnedo compuso la música y la interpretó con su grupo; Carlos Latorre diseñó las coreografías y Guillermo Forero dio dimensión plástica y funcional a la escenografía. El elenco sumó actores y actrices del Teatro Tierra y de Ensamblaje Teatro. La puesta en escena era de época y al mismo tiempo contemporánea y metafórica.

Juan Carlos Moyano



La última cinta de Krapp

Sala Hombre Mono
Bogotá 2014

De Samuel Beckett
Dirección Camilo Carvajal
El Anhelo del Salmón
En escena Joe Broderick

Soy Joe Broderick, actor y escritor colombiano/irlandés, y participé en la obra *La última cinta de Krapp (Krapp's Last Tape)* de Samuel Beckett. Esta versión de la obra, bajo la dirección de Camilo Carvajal, fue estrenada en Bogotá en 2014, y fue la primera vez que este clásico de Beckett se representó en Colombia. Entre mis muchas presentaciones, más de setenta, tal vez la más notable se realizó en el marco de la reunión anual de la Sociedad Internacional de Samuel Beckett, realizada en la ciudad de México en 2018, donde fui invitado a presentar, además, una conferencia sobre Beckett como traductor. La última cinta de Krapp es la obra más autobiográfica de Beckett, una pieza nostálgica en la que el viejo Krapp escucha una cinta magnetofónica que grabó en su juventud y se arrepiente de todo lo que ha perdido, sobre todo de un amor al que renunció por dedicarse a su obra, una obra que nunca le dio éxito. En el breve lapso de una hora, el público es testigo de la vida completa del personaje en su vejez, con sus fracasos y también sus buenos recuerdos.

Joe Broderick



Hermanos (Pequeños crímenes de familia)

Casa de Poesía Silva
Bogotá 2021

De Katalina Moskowitcz y Alejandro Gómez
Dirección Katalina Moskowitcz
La navaja de Ockham y La Compañía Nacional de las Artes
En escena Alejandro Gómez y Nelson Celis

Hermanos (Pequeños crímenes de familia) es la primera coproducción entre La Navaja de Ockham y la Compañía Nacional de las Artes. En este montaje transformé un desván real en escenario: apenas cuarenta espectadores, sentados a centímetros de tres hermanos que se debaten entre la lealtad y un crimen familiar, se vuelven testigos y cómplices de una verdad que cambia según el lugar donde estén sentados. Me interesaba indagar en la zona gris de la que habla Primo Levi y en las violencias que se ejercen sobre los más vulnerables. Con más de sesenta funciones en Colombia y en el exterior, y varias becas de creación, *Hermanos* consolidó una apuesta que ha guiado mi trabajo: un teatro íntimo, de proximidad casi clandestina, poco común en la escena colombiana, donde el espectador deja de observar para volverse parte de lo que ocurre.

Katalina Moskowictz



Elysia chlorotica

Creación y dirección Leo Carreño y Anjah Kihai
Teatro La Conspiración
Beca de creación en danza, Bogotá ciudad creadora 2025
En escena Alberto Córdoba y Anjah Kihai

Teatro El Parque
Bogotá 2026

Teatro La Conspiración nace del deseo de explorar otras maneras de estar en escena y de relacionarnos con el cuerpo, la materia, el territorio y aquello que nos transforma. El proceso comenzó en 2021 y se consolidó en 2022 junto al artista plástico y audiovisual Leo Carreño, como un espacio de investigación donde convergen danza, cine, performance, artes plásticas, práctica social y pensamiento ambiental. Desde trayectorias distintas, compartimos una pregunta: ¿qué puede ser hoy una experiencia escénica? Mi formación en ballet clásico marcó mi memoria corporal, pero también abrió la necesidad de desarmar esa herencia para escuchar el cuerpo desde otro lugar, atravesado por la somática, el teatro físico y gestual, la danza ritual, el butoh, el circo y diversas prácticas de conciencia corporal. En *Elysia chlorotica*, esta búsqueda dialoga con la emergencia ambiental y con formas no humanas de existencia. Inspirada en la babosa marina capaz de incorporar cloroplastos y producir energía con la luz, la obra imagina el cuerpo humano como organismo permeable, cambiante y simbiótico. Así surge la Experiencia Bio-somática: una metodología de creación que articula conciencia, biología y entorno. La escena se vuelve laboratorio y ritual para ensayar otras formas de presencia, relación y metamorfosis.

Anjah Ki Hai



De guayabas y mariposas

Teatro Jorge Eliécer Gaitán
Bogotá 2012

Dirección general Raúl Ayala Mora
Dirección artística y producción Julián Albarracín
Compañía de Danza Orkeseos

El cuerpo como lienzo del realismo mágico. Este montaje marca un hito en la trayectoria de la compañía de danza Orkéseos, una pieza que encarna la tensión entre la memoria ancestral y la vanguardia escénica. La composición coreográfica del maestro Edwin Vargas logra una transcripción extraordinaria del realismo mágico de García Márquez: la poética del Caribe colombiano, que bebe de las raíces afrodescendientes e indígenas, ya no se lee en un libro, sino que se habita a través del cuerpo. Ritmos como el son de negro, el porro, la cumbia y el fandango dejan de ser formas folclóricas para volverse un lenguaje vivo. Cinco toneladas de arena sobre el escenario transforman el espacio en un territorio mítico donde cada paso deja una huella efímera, un paisaje acompañado de una iluminación esculpida para evocar la atmósfera cálida y caribeña. Esta foto plasma la síntesis de la materia y el movimiento, el polvo en suspensión, la luz del Caribe y el sudor de un cuerpo que baila su propia historia.

Julián Albarracín



Ositos de goma

Teatro R101. Bogotá 2014

De Felipe Botero
Dirección Hernando Parra y Ramsés Ramos
Teatro R101
Obra elegida por el público bogotano como la mejor obra del año 2014 (Encuesta ESTO VI – KIOSKO TEATRAL)

En el instante exacto en que un salón de profesores se convierte en campo de batalla y el tablero en espejo de las contradicciones humanas, *Ositos de goma* se detiene. La fotografía captura el diálogo tenso de un viernes cualquiera entre cinco docentes que sostienen el peso de un sistema que los juzga y los devora. Esa luz que incide sobre el gesto contenido, ese polvo que flota en el ambiente, no es casualidad: es el ojo de Carlos Mario Lema, testigo y cómplice, convirtiendo una comedia negra en documento de una nación que se pregunta por su pedagogía. Detrás del instante, la impronta del Teatro R101 –tres décadas de búsqueda estética y laboratorio actoral– se materializa en la dramaturgia de Felipe Botero y en la dirección de Hernando Parra y Ramsés Ramos, quienes transforman el espacio escolar en territorio de lo absurdo. El fotógrafo, artesano de lo fugaz, sabe que esta imagen no registra una obra: plantea una pregunta sobre el individuo atrapado en una jaula. Así, el lente deviene escenario, y el instante congelado, memoria viva de un teatro que, como el país, ensaya sus propias paradojas entre la risa y el desamparo.

Hernando Parra



Dormida/Mujer/Muerta

Teatro Mayor Julio Mario
Santo Domingo. Bogotá 2016

Dramaturgia y dirección Víctor Viviescas
Teatro Vreve-Coproducción con el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo 2016
En escena Diana Rodríguez y Sharon Pacheco

La obra construye una fábula sobre la desaparición de una mujer que es la asistente, amante, empleada de un rico hombre de negocios. Aunque los espectadores vemos todo el tiempo el cadáver de la mujer en el sofá verde del living de la casa, toda la familia argumenta que no está muerta, que sólo está dormida. Al mismo tiempo, se va desatando una revuelta popular en las calles de la ciudad que amenaza con invadir los dominios del hombre de negocios, como parece en efecto ocurrir al final de la obra, donde la hija del jefe anuncia la destrucción de toda la familia. Me interesaba en la escritura de esta obra y en el montaje con el grupo, explorar los juegos ficcionales en un acercamiento a la novela negra y la estrategia narrativa, de las tensiones entre el adentro y el afuera. La pieza se configura como una farsa trágica y de humor negro que utiliza el espacio de una Bogotá fantástica para diseccionar las lógicas de la violencia, el narcotráfico y la manipulación de la verdad en la sociedad colombiana contemporánea.

Víctor Viviescas



Sandungueo y Revulú

Quibdó 2013

Dirección Wilfran Barrios
Con el apoyo de la Universidad Tecnológica del Chocó Diego Luis Córdoba
Grupo de danza de la UTCH dirigido por la maestra Ninoska Salamandra

Esta creación es parte esencial de mi trabajo con las comunidades, un camino para recrear en escena las vivencias y los testimonios de los jóvenes chocoanos. La obra se inspira en el lenguaje cotidiano y festivo del Pacífico —el sandungueo , el goce, la cadencia y el movimiento visceral y el Revulú, el alboroto, el caos creativo y la disrupción— para transformarlos en una propuesta de danza contemporánea de altísimo nivel técnico y expresivo. Además de lo festivo, la pieza también alude a ciertas enfermedades endémicas que han causado daños en la región. El propósito de este proyecto fue darle un lugar a la juventud de la región, posicionarlos como creadores que pueden hacer de sus cuerpos, un lugar de enunciación política y estética, lejos de presentar una visión folklorista estática. Buscamos explorar las raíces tradicionales de la región, ritmos de chirimía, currulao y abozao y los lenguajes urbanos y contemporáneos como el passinho, el afrobeat y el contact improvisation. La fotografía nos habla de la presencia arrolladora de estos jóvenes bailarines, del bullicio y la alegría colectiva.

Wilfran Barrios



Replantear

Teatro Colón. Bogotá 2016

Corporación Cultural Periferia, director Lobadys Pérez
Compañía Atabaques, director Wilfran Barrios
Compañía Permanencias, director Nemesio Berrio

La pieza nace como un laboratorio de convergencia entre las tres compañías, poniendo en diálogo las trayectorias de sus directores y bailarines en un mismo espacio de ensayo e interpretación. La idea de Replantear abre preguntas sobre la presencia de los pueblos afroindígenas especialmente de las comunidades cartageneras que están en el corazón de esta creación. La obra propone replantear la historia oficial, que ha dejado por fuera otras memorias, voces y experiencias. Las tres compañías, compartimos el propósito de visibilizar, reconocer y dignificar a nuestra comunidad afrocolombiana, que a lo largo de la historia y todavía en el presente ha padecido las distintas formas de racismo, exclusión y privación de derechos. En escena, los cuerpos transitan por dinámicas de tensión, contención y catarsis. Hay una búsqueda constante por escapar de los exotismos folclóricos mediante una propuesta física exigente, donde la percusión, la voz y el silencio articulan una reflexión profunda sobre la resistencia corporal y la permanencia cultural en contextos periurbanos

Lobadys Pérez



Rito Litoral

Teatro Jorge Eliécer Gaitán
Bogotá 2011

Coreografías Annabelle López Ochoa
Compañía Colombiana de Ballet
Dirección Gloria Castro
En escena Tatiana Martínez, Verónica Ramírez, Diana Marcela Muñoz, Viviana Hurtado, Ángela García, Adriana Pérez y Lohislany Tabares

Mi vida artística, mi trayectoria y mi labor como gestora se han orientado a sacar adelante proyectos que parecían imposibles y que, con el tiempo, se convirtieron en realidades. Incolballet, desde 1978, nació como un proyecto pionero de educación artística, de democrático acceso, que ha transformado positivamente la vida de muchos jóvenes a través del ballet. Lo mismo ha ocurrido con el Festival Internacional de Ballet de Cali, un sueño hecho realidad. Siempre he buscado un diálogo entre tradición y renovación. La Compañía Colombiana de Ballet, punto más alto de Incolballet, ha explorado los cruces entre la técnica del ballet y las danzas del Pacífico, sus ritmos, fuentes y otras temáticas colombianas, alcanzando reconocimiento nacional e internacional. En *Rito Litoral*, la coreógrafa colombo-belga Annabelle López Ochoa parte del currulao para crear una mirada propia sobre el encuentro y el deseo. No reproduce la danza del Pacífico: toma de ella movimientos, símbolos y relaciones para llevarlos a un lenguaje libre, abstracto y teatral. Así, el currulao se transforma en una geografía del amor, hecha de acercamientos, distancias, rituales y despedidas.

Gloria Castro



Geografías Líquidas

Teatro Municipal Enrique Buenaventura. Cali 2025

Dirección Rafael Palacios
Sankofa Danzafro
VII Bienal de danza de Cali

Nombrar a las comunidades negras, indígenas y campesinas como "guardianes de la naturaleza" puede parecer un reconocimiento, pero también puede esconder una profunda contradicción: ¿guardianes para quién y para qué, cuando son precisamente sus territorios y sus formas de vida los que continúan siendo amenazados por el capitalismo, el extractivismo, la colonialidad y el racismo estructural? Son comunidades que sí saben convivir con la naturaleza, que se sienten parte de ella y no dueñas de ella. Por esa razón me pareció tan importante crear la obra *Geografías líquidas*: un llamado de atención, un mensaje que se hace cuerpo, memoria y danza. Una apuesta por imaginar un mundo más justo, en el que dejemos de sentir que estamos por encima de la naturaleza y comprendamos que estamos dentro de ella. En la obra, cada uno de los artistas en escena desnuda las memorias y experiencias vividas en relación con los cuerpos de agua de sus territorios. Son historias comunes o distantes que se complementan, se encuentran y, sobre todo, se unen para invitarnos a crear, desde la humanidad que nos sostiene, caminos hacia la justicia climática, racial y cultural. *Geografías líquidas* nace así como una pregunta y, al mismo tiempo, como una posibilidad: ¿qué mundo podemos construir cuando dejamos de pensarnos como dueños de la naturaleza y empezamos a reconocernos como parte de ella?

Rafael Palacios



Escrito absurdo

Teatro Varasanta
Bogotá 2012

Creación colaborativa/ Valdimir Rodríguez de Cortocinesis Bogotá y Omar Carrum de la Compañía Delfos en México
En escena Vladimir Rodríguez y Omar Carrum

Esta creación colaborativa fue una apuesta osada: nació como laboratorio y, poco a poco, se convirtió en una pieza escénica ambiciosa. Exploramos la improvisación, la interpretación y lo que implica para un artista asumir las múltiples facetas de las artes escénicas: cuerpo, teatro, danza, texto, canto, diálogo inventado y otras formas de lenguaje. Desde allí construimos una lúdica de intercambio sobre la forma escénica y sus posibilidades. De ese proceso surgió un espectáculo de improvisación abierta en el que nos exponíamos como artistas y como seres humanos, desde la técnica, el saber y también la fragilidad de resolver algo frente al público. La pieza trabajaba con cuatro frentes y generaba una relación interactiva con los espectadores, con momentos de complicidad, contacto e intercambio. La considero una pieza histórica, parte de la memoria de la danza contemporánea y del teatro en Colombia, México y otros países latinoamericanos donde se presentó. Dejó una huella profunda en mi trabajo; abrió la relación con lo teatral, lo expresionista, la voz y el lenguaje en escena. De allí surgió el concepto de actor motor, que hoy atraviesa mi labor como docente y creador. Muchas obras posteriores de Cortocinesis nacen de esa experiencia y de la apertura que significó esta pieza, que nos permitió entender que la danza es un eje, pero no una frontera.

Vladimir Rodríguez



Campo muerto

Teatro Jorge Eliécer Gaitán
Bogotá 2021

Creación colectiva de Bellaluz Gutiérrez, Sofía Mejía y Zoitsa Noriega
Dirección Bellaluz Gutiérrez
Compañía Danza Común
En escena Juliana Rodríguez, Ricardo Villota, Mariana Mello, Daniela Gómez, Jenny Angulo, Margarita Roa, Andrés Lagos, Rodrigo Estrada

Campo Muerto evoca la antagonía de un campo de muerte, resultado sangriento de la fatídica batalla, pero también de un terreno abonado y fértil para el brote de nueva vida. Rehacerse en permanencia es el leitmotiv de este himno a la resiliencia. Siete personajes hacen y deshacen constantemente su propia realidad; se convierten en mesa, casa, planta, biombo, sillón; son fetiches sociales que interrogan sobre la capacidad de transformar el dolor en fuerza motriz para salir fortalecidos de las circunstancias adversas. Esta apuesta escénica pone en juego elementos de la danza contemporánea, el teatro físico, la fuerza del gesto y el movimiento. Esta pieza la creamos en el 2007 como un tríptico yen 2016 remontamos una parte para celebrar los 25 años de la Compañía. Nuestras búsquedas conceptuales y estéticas han incluido saberes diversos y lenguajes híbridos en los límites entre el teatro físico, la danza contemporánea y el gesto dramático, para hablar de identidades locales y memorias del conflicto.

Bellaluz Gutiérrez



Danzas en La Chorrera

La Chorrera, Amazonas 2008

Pueblo indígena Huitoto
En el marco de la declaratoria de la Casa Arana como bien de interés cultural del ámbito nacional

En La Chorrera, población selvática ubicada en el curso del río Igaraparaná, la Casa Arana instaló su sede y consolidó una empresa sangrienta que esclavizó gente y cometió un grave etnocidio a principios del siglo pasado, exterminando a miles de huitotos, boras, muinanes, ocainas y a otros pueblos amazónicos agredidos en la época de la bonanza cauchera, estimulada principalmente por el desarrollo de la industria automotriz. *La vorágine* de José Eustasio Rivera denunció las atrocidades y abusos contra estas culturas y personas. Varias generaciones después, la verdad se ha reconocido y la Casa Arana fue declarada Bien de Interés Cultural de la Nación. En el marco de esta celebración, los indígenas huitotos danzaron como un acto de memoria y dignidad, y esta fotografía capta precisamente ese momento en que los procesos de resiliencia reflorecen en la selva profunda. Es allí donde habitan los ancestros y danzan los espíritus y los elementos; donde la fortaleza de las raíces y la magia de la naturaleza prevalecen a pesar de la devastación incalculable.

Juan Carlos Moyano



Arimbato

Teatro Jorge Eliécer Gaitán
Bogotá 2012

De Felipe Vergara
Dirección Fernando Montes y Felipe Vergara
Compañía Varasanta
Premio Iberescena 2012, Beca de creación Teatro Jorge Eliécer Gaitán. Coproducción con Cia. Balagan, Brasil
En escena Marcia Cabrera, Isabel Gaona, Gina Gutiérrez, Catalina Medina, Liliana Montaña, Francisco Rebollo, Beto Villada

Arimbato, el camino de árbol: Una obra sobre los suicidios de las y los jóvenes en la comunidad indígena Embera de Colombia. Un poema escénico tejido entre el universo aborigen y el mundo occidental que, desde el dolor y la belleza, busca transformar la distancia en encuentro y desplegar, como un árbol, raíces en la memoria y ramas hacia un futuro digno de ser vivido.

Fernando Montes



Huellas, mi cuerpo es mi casa

Teatro Jorge Eliécer Gaitán
Bogotá 2013

Dramaturgia escénica y dirección Patricia Ariza
Corporación Colombiana de Teatro
Beca "Arte y memoria" 2025 gracias a la Alianza entre la Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas la Paz y la Reconciliación y el Instituto Distrital de las Artes - IDARTES.

La obra parte de relatos personales de treinta personas víctimas del desplazamiento forzado para construir una memoria colectiva sobre el destierro, la pérdida del territorio y la resistencia. Concebida por Patricia Ariza como un performance de gran fuerza visual y testimonial, *Huellas, mi cuerpo es mi casa* integra teatro, danza, canto, música e imagen para crear una dramaturgia del cuerpo y de la memoria. La dramaturgia escénica se sostiene en la presencia conjunta de artistas profesionales y personas víctimas, lo que convierte el montaje en un acontecimiento vivo, cercano al ritual, la denuncia poética y la acción colectiva. Las imágenes y textos nacidos de los testimonios hacen del cuerpo un archivo de la huida, del desarraigo y de la posibilidad de reconstrucción: cuando la casa se pierde, el cuerpo conserva las huellas del territorio y de la historia. Su relevancia radica en convertir el arte en una herramienta de reparación simbólica y sensibilización social. Al visibilizar la dimensión cultural del desplazamiento en Colombia, la obra afirma la memoria como condición para recomponer el tejido social y reconoce a las víctimas como sujetos de derechos, portadores de historia y protagonistas de una paz posible.



Gonawindúa: el corazón del mundo

Centro Nacional de las Artes
Bogotá 2026

Dirección Nube Sandoval y Bernardo Rey
Teatro Cenit
Coproducción del Teatro Cenit, el Ministerio de las culturas, las artes y los saberes y el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo

Gonawindúa: el corazón del Mundo es el mensaje de los "hermanos mayores" sobre el cuidado y respeto a la naturaleza. La obra es una puesta en escena que nace de la conversación entre dos mundos culturales, por un lado, el pueblo Kogui y su misión cosmogónica de armonizar y cuidar el planeta, y por otro lado el teatro que en su rol de puente integra los lenguajes contemporáneos de las artes escénicas para comunicar el llamado a la salvaguardia de la biodiversidad. El proceso de creación de la obra tuvo una duración de tres años -del 2022 al 2025- y fue posible gracias a la alianza entre el Teatro Cenit, la Organización Gonawindúa Tayrona y el Resguardo Kogui, Malayo y Arhuaco. La propuesta metodológica que se desarrolló en el proceso de creación fue la del "Teatro como Puente", la cual profundiza en el diálogo entre saberes ancestrales, prácticas teatrales contemporáneas y el diálogo con otras disciplinas artísticas. Es la filosofía, metodología y práctica que el Teatro Cenit desarrolla desde hace 30 años en Europa, África, Sur y Norteamérica. La obra hablada totalmente en lengua Koguian, con subtítulos en español, cuenta con un elenco conformado por 12 jóvenes Koguis y dos mayores, líderes espirituales de la comunidad.

Nube Sandoval y Bernardo Rey



Pombo en la Santamaría

En escena Pedro Torres

Plaza de Toros La Santamaría
Bogotá 2012

Pedro Torres es un gestor cultural, artista escénico y reconocido zanquero de la ciudad de Bogotá. Ha dedicado gran parte de su trayectoria a promover el arte callejero, el circo y el trabajo comunitario, especialmente en localidades como Kennedy. A través de iniciativas colectivas, agrupaciones como Zanqueros Bogotá y proyectos respaldados por estímulos distritales como "Más Cultura Local", ha sido una figura clave en la visibilización del teatro de calle, las comparsas y las artes escénicas en la capital colombiana. En el año 2012, la Plaza de Toros La Santamaría atravesó un momento histórico determinante, la Alcaldía Mayor revocó el contrato para actividades taurinas e inauguró la estrategia de "Viernes Culturales" y festivales de artes vivas para convertir la arena en un escenario cultural, pedagógico y de paz.



Taitico Andino Danzarín

Dirección Gerardo Rosero
Teatro Danza Pies del sol
En escena Gerardo Rosero

Carnaval de Blancos y Negros. Pasto 2024

Taitico Andino Danzarín nació hace más de veinte años y ganó el primer premio en disfraz Individual en los carnavales de Pasto e Ipiales. Desde entonces ha circulado por carnavales del mundo —Viareggio, Florencia, Putignano, Londres, Nueva York— y de Colombia, como Barranquilla, Medellín y Riosucio. El Taitico no se representa, se vive: cada danzante crea su propio personaje con cabeza de vaca, cachos dorados, plumaje, espejos y cascabeles, con su rostro pintado de fiesta y carnaval, en homenaje a la Pachamama, la siembra, la cosecha y a la cosmogonía de los pueblos originarios del suroccidente colombiano. Taitico quiere decir señorcito, santico Andino y hace memoria a toda la cordillera de los Andes, a la chacana, al sol a los pastos y al churo cósmico. Con nuestro grupo Teatro Danza Pies del Sol creemos que todos los cuerpos tienen derecho a danzar, más allá de los cánones clásicos, y trabajamos por tejer el saber ancestral con la escena contemporánea, aprendiendo a desaprender para reaprender junto a nuestros mayores.

Gerardo Rosero



Creditos

Coordinación Editorial Catálogo

Adela Donadio

Carlos Mario Lema

Producción

Luisa Fernanda Valenzuela

Asistente editorial

Carmen Castiblanco

Diseño y diagramación

Manuel A. Rátiva R.

Impresión

Diverarte
Bogotá, Col.